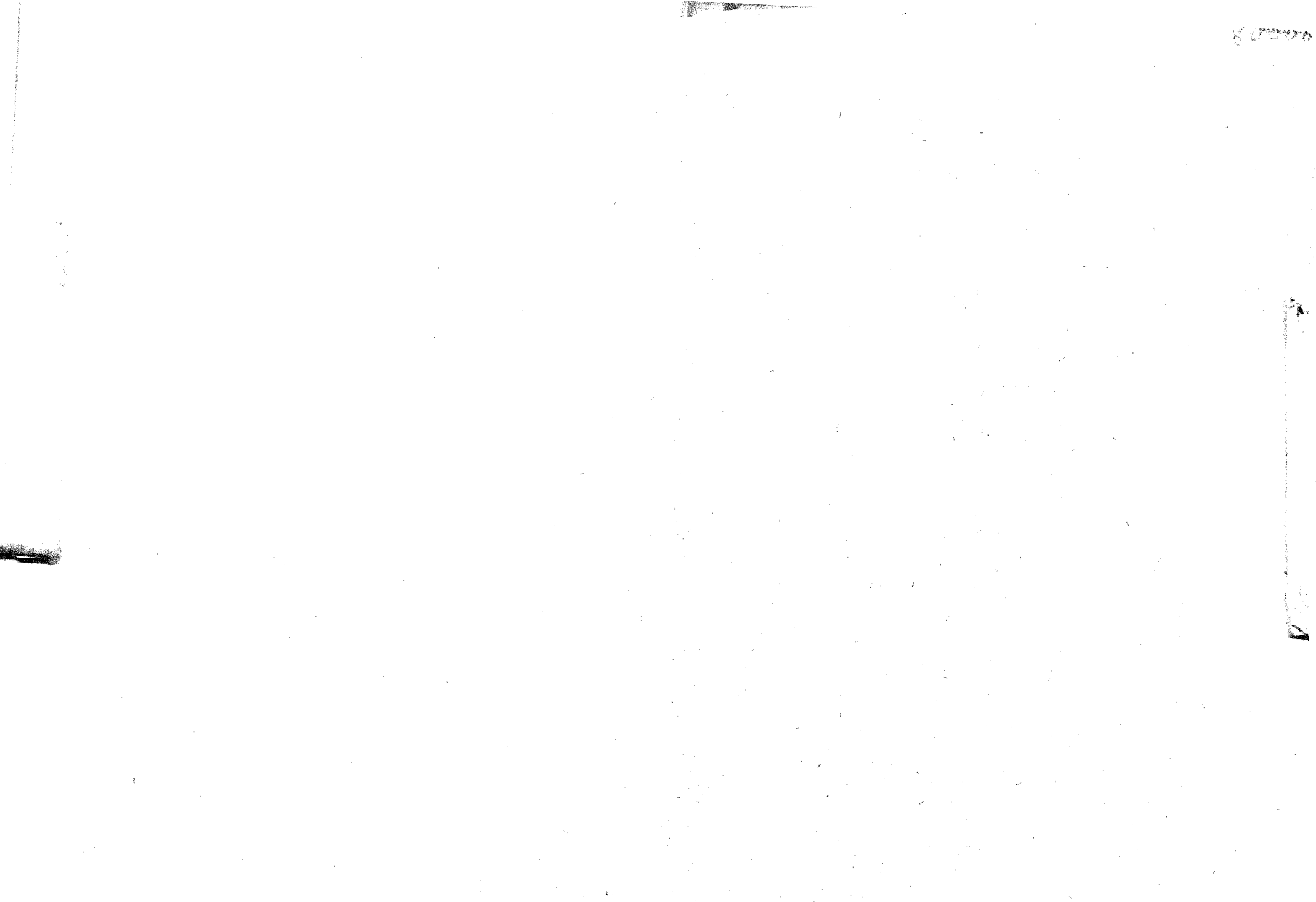
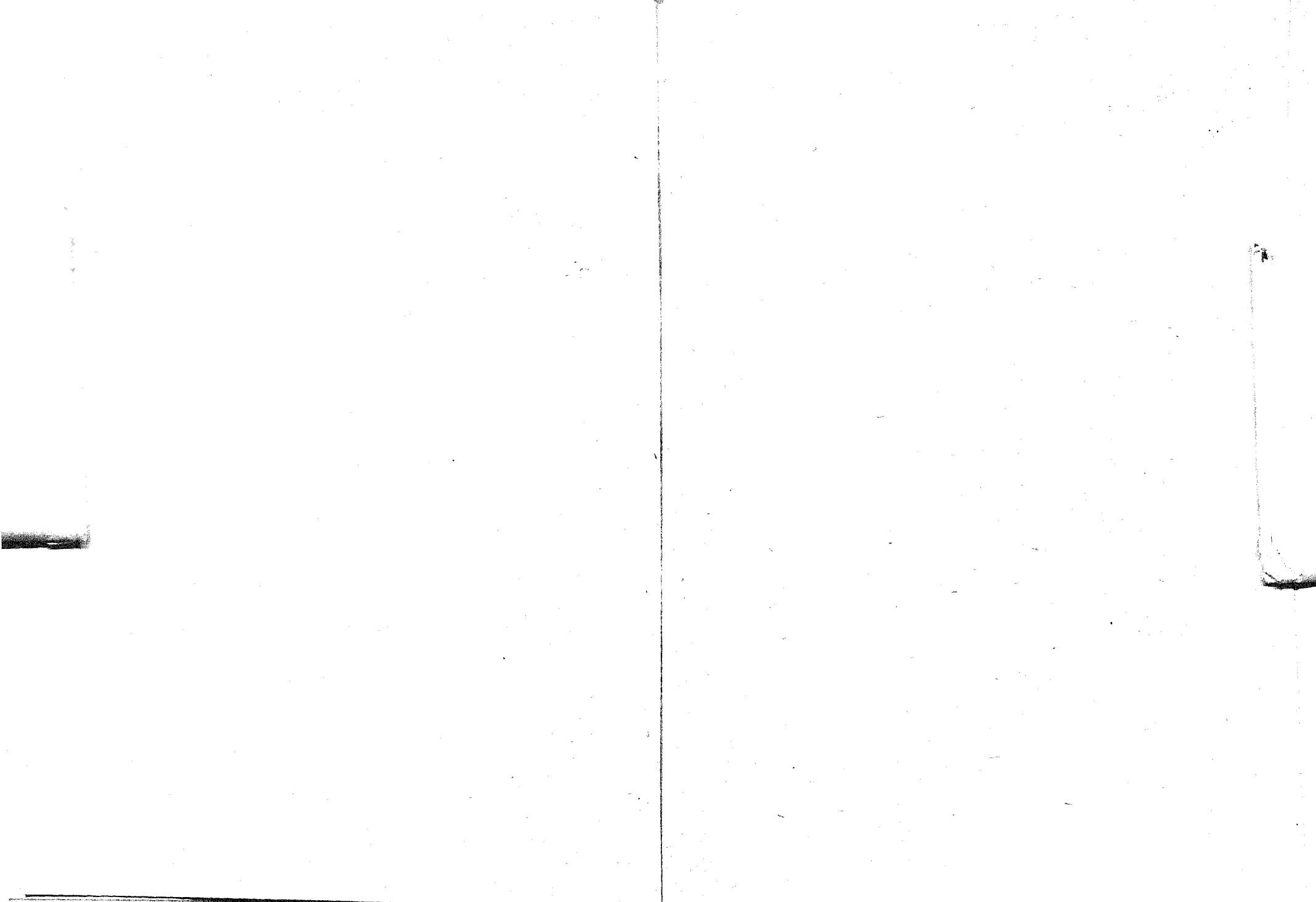
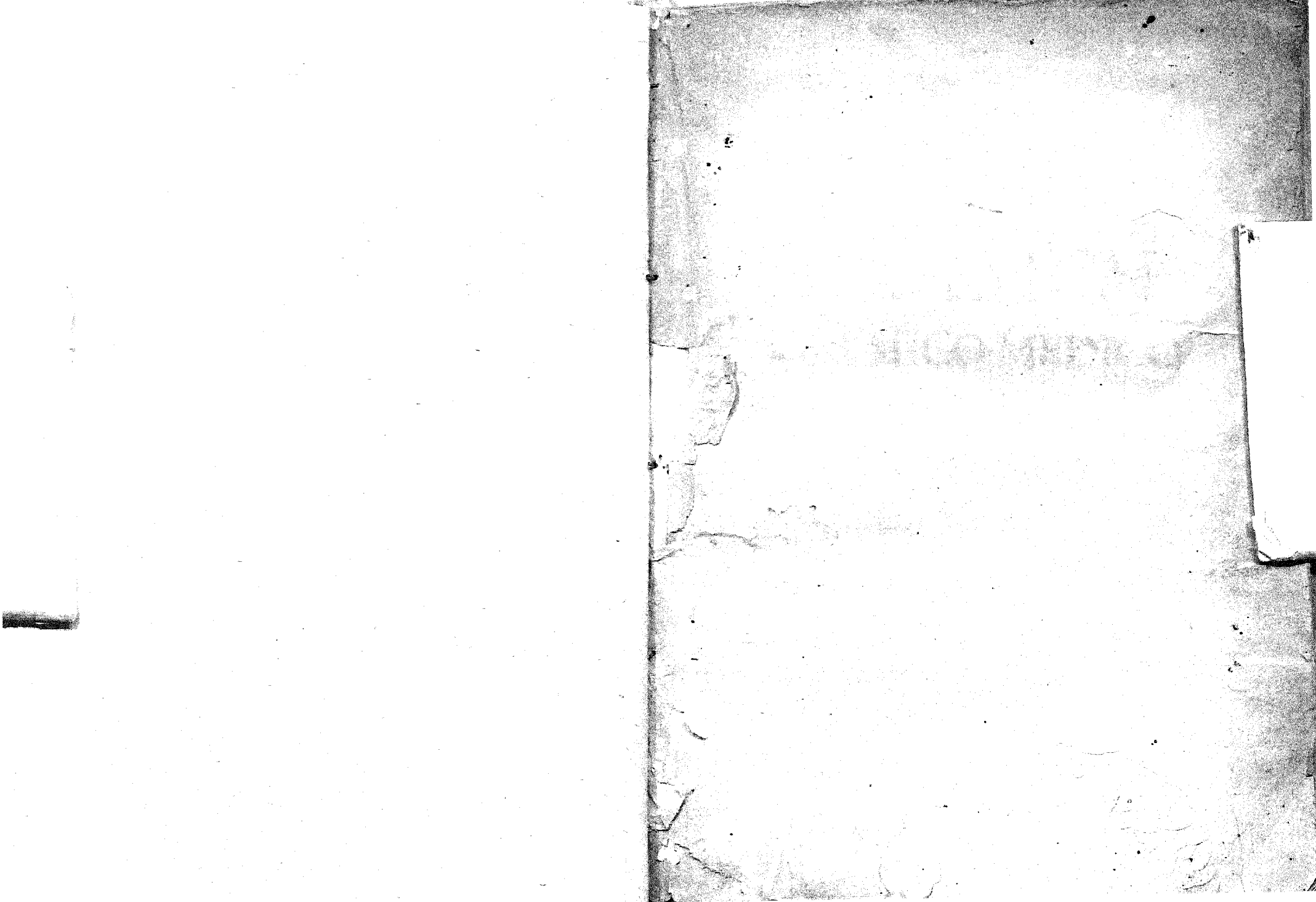


LIBRARY OF THE UNIVERSITY OF MICHIGAN
ANN ARBOR, MICHIGAN









EXAMEN
CHYMICO-MEDICO
DE LAS AGUAS THERMALES , Y BAÑOS
DE FITERO.

EXAMEN
CHYMICO-MEDICO
DE LOS PRINCIPIOS, Y VIRTUDES
DE LAS AGUAS THERMALES , y Baño
de FITERO.

FELIZ SITIO , EN QUE TUVO SU
Nacimiento el Excelentísimo , Ilustrísimo, y Ve-
nerable Señor Don Juan de PALAFOX,
y MENDOZA,

A QUIEN LO DEDICA.

SU AUTHOR

EL LICENCIADO D. ANTONIO RAMIREZ,
Medico de la Villa , y Real Monasterio
de Fitero.

CON LAS LICENCIAS NECESSARIAS.

En Pamplona : En la Imprenta de PASQUAL
IBAÑEZ , vive en la calle del Carmen.

Aquæ thermales latissimo, & multiplici usu celebrantur: inter præstantiora incidentia, & aperientia recensentur: in serie diureticorum, & diaphoreticorum principem locum obtinent: depurantium classẽ subeunt, nec ipsis denegatur locus in ordine resolventium. Præterea debiliorem stomachum restitunt, febres pertinaciores ex intermittentium genere fugant; infartus viscerum scyrrosos resolvunt; sub cutis defædationibus eximiam opem præstant; sterilitati flitori albo, nonnullisque alijs uteri morbis medentur: valent ad dolores rheumaticos, tremorem, paralyfim, & contracturam artuum: maxime commendantur in tumoribus, ut iniquant, frigidis, & artuum, in doloribus varias partes obsidentibus, post fracturas, luxationes, distorsiones, vel circa cicatrices insignium vulnerum: morum denique musculorum hisce causis impeditum, vel amissum in integrum restitunt: non solum intus exhibentur, sed etiam ex illis parantur valnea, irrigationes ab alto, hypocausta, lotiones, iniectiones, quæ prædictorum morborum, & aliorum innumerorum curam absolvere valent. *Lieutaud. Synopsis. Univers. prax. medica tom. 2. pag. 605.*

A LA CLARISSIMA DEVOTA MEMORIA del Excellmo. Illmo. y Venerable Señor Don Juan de Palafox, y Mendoza, de los Consejos de su Magestad en el Real de Indias, y Supremo de Aragon; Obispo de la Puebla de los Angeles; Arzobispo electo de Mexico; Virrey, y Capitan General de la Nueva España; Visitador de sus Tribunales; Juez de Residencia de tres Virreyes; y ultimamente Obispo de Osma, donde concluyó felizmente la carrera de su vida.

EXmo. ILLmo. Y VEN. SEÑOR.



COSTUMBRAN los Escritores exponer sus producciones à la publica luz, à la sombra de algun recomendable Mecenas, cuyo amparo, y proteccion pretenden cautelarse de la emulacion, y desordenada critica. Unos lo buscan en lo encumbrado de la nobleza;

za ; otros en lo sublime de la literatura ; otros en los cargos, y empleos exercidos; y otros finalmente en la practica , y esmalte de las virtudes, exagerando (con razon , ò fin ella) estas relevantes qualidades ; y bastandoles cada una de ellas para titulo , con que justificar su eleccion.

Bien pudiera yo , Venerable Señor , al consagraros esta corta produccion de mi ingenio, celebrar en Vos sin hyperboles , ni exageraciones , no como otros , una , ò otra prenda de Vuestra Excelentissima Persona , sino , hallandose en Vos , como cantò Claudiano , todas congregadas , (*) el hermoso , y admirable conjunto de todas ellas ; pero creo , que tengo mas particular motivo , para recurrir à vuestros pies
con

(*) Claudian. Paneg. 1. de laudib.
*Sparguntur in omnes , in te mixta fluunt,
Et qua divisa beatos efficiunt , collecta tenent.*

con este leve obsequio : y espero de vuestra piedad, y bondad , que os ha de ser grata , y acepta esta corta demonstracion de mi cariño.

Pudiera , digo , publicar , aunque no dignamente , lo encumbrado de vuestra Nobleza, hallandola enlazada con las primeras Casas de Castilla , Aragon , Cathaluña , y Valencia , que tienen tan inmediato parentesco con sus Señores Reyes. Pudiera admirar , mas que elogiar vuestra inimitable fabiduria en la multitud de Libros , y escritos , con que , pasmando à los Sabios , encendeis en los corazones el fuego del amor divino : cuya solidèz , pureza , y sana doctrina ha merecido la total , y mas justa aprobacion del Soberano juicio de la Silla Apostolica. Pudiera contemplar , aun-

que

que de lejos, los sublimes encargos, y empleos de Consejero Supremo, Virrey, Obispo, y otros muchos, y vuestro cabal desempeño en todos ellos, con tantos desvelos, y acierto, que ha sido, es, y será la admiracion de los siglos.

Lo que no pudiera expresar, sino con pafmos, pues no cabe en centenares, ni millares, de lenguas, y plumas, es, Venerable Señor, el prodigioso agregado de vuestras eminentes virtudes. Aquella caridad, digo, que en sus dos respetos, Dios, y el próximo, abra-
sò tanto vuestro corazon, que hizo de él un portentoso bolcan: aquella constante fe, y firmísimas esperanzas, ancora, con que en las tempestades mas deshechas os conservabais im-

movil, como inalterable roca: aquella incessante fatiga, con que, folicito Pastor de las almas, descuydando de vuestro reposo, velabais continuamente sobre vuestras amadas ovejas: aquella inalterable paciencia, en sufrir las mas injustas crueles persecuciones, junta con la mas heroica fortaleza, para defender los derechos de Jesu-Christo, y de la Iglesia su immaculada Esposa. Pero nunca acabaria, si quisiera recorrer, aunque transitoriamente, cada una de vuestras excelsas virtudes.

Ya se dexa ver quan poderoso era este admirable cúmulo de relevantes prendas, para arrebatarme mi eleccion à recurrir à vuestras plantas con este corto obsequio. Arrebatò el piadosísimo corazon de nuestro Augusto Mo-

narca , y Señor Don Carlos III. (à quien Dios nos conserve para felicidad de España) el que entre los bastísimos cuydados de su Corona, tiene por no el menor el de folicitar con la mayor eficacia , que nos sea licito tributaros cultos publicos. Arrebatò ya à la Silla Apostolica, la que , despues del mas juicioso examen, pronunciò declaracion solemne de vuestra fama doctrina , y de la fama de vuestra santidad , y milagros; haciendonos esperar , para defahogo de nuestras ansias , que en breve declararà ser vuestras heroicas virtudes acreedoras à los publicos cultos en los altares. Arrebatò à la Religiosísima Comunidad del Real Monasterio de Fitero , à que , en honor de vuestro nombre , y agradecida à la felicidad de

ha-

haver sido vuestro Nacimiento en sus Baños, y vuestro Bautismo en su Parroquia Monastica, erigiesse del Apofento , que os sirviò de cuna , una hermosa Capilla , la que , al presente sin culto alguno , mas que el respeto, solo espera el Decreto Apostolico , para levantar Altar , en que se os rindan cultos : y à que trazasse , y emprehendiesse , sobre lo que permite su situacion actual , una costosísima fabrica , y habitacion para los enfermos, en la que , proporcionadas las aguas , y pozos con el mayor arte , hallen los enfermos , aunque sin ostentacion , todo el alivio , y comodidad posible : y en que , dilatando la caridad , con que hasta aqui ha franqueado à los pobres , no solamente las aguas , sino tambien el sustento

b 2

co-

como à enfermos , mientras se benefician con ellas , puedan ser mas utiles , y beneficiofas , y mas los pobres , à quienes socorra. Arrebatò à tantas Santas Iglesias , y Religiones à solicitar la causa de vuestra beatificacion : y nos arrebatò à todos à suspirarla con el mayor anhelo. Pues què mucho que me arrebatasse à mi , à obsequiaros con mi corto caudal ?

Pero ya dixè , y lo repito , que tengo particular motivo , para poner à vuestros pies este corto trabajo. Escribo , Venerable amado Señor de las prodigiosas virtudes de las aguas minerales de los Baños de Fitero : y ya por solo este titulo , me quedo sin eleccion , para ofrecer este obsequio : porque à quièn mas debido , que à Vos , siendo este sitio el que des-

tinò

tinò la providencia divina , para que viesseis en el la primera luz ? Para que de vuestra admirable virtud se comunicasse à estas aguas (como podemos discurrir sin temeridad) un benefico influxo , que , sobre los constitutivos naturales de ellas , les diese especial eficacia , y virtud medicinal contra tantas , y tan varias enfermedades , constituyendoos el Angel motor de las Aguas , no como allà en la Piscina de Siloe , para que sanasse uno , sino para que millares de pobres enfermos hallassen en sus cristales el ansiado beneficio de su salud perdida.

A vuestros pies , pues , Venerable Excelentissimo , è Ilustrissimo Señor , consagro este trabajo , què emprehendì para la utilidad comun : Y ya con sola esta recomendacion con-

fio,

fio, que, aunque el obsequio sea corto, os será grato: pues à las compasivas entrañas de vuestra misericordia abiertas siempre, para socorrer miserias ajenas, basta que lleve esta obrilla el carácter de beneficio de los pobres enfermos, para acogerla benignamente, y tomarla baxo vuestro patrocinio. Así lo espero; y en esta confianza levanto los votos, y las manos al Cielo, para que nos conceda luego la dicha de aclamaros *Santo*, y pueda rendiros cultos, y adoraciones quien es, y será siempre:

Vener. Excellmo. è Illmo. Señor

Vuestro mas apasionado cordial devoto

Antonio Ramirez.

APRO-

APROBACION DEL M. R. P. Fr.

Juaquin Lafuente, Lector de Theologia en su Convento de Carmelitas Calzados de Pamplona.

POr comission del muy Illustre Señor Don Fermín de Lubian, Gobernador de este Obispado de Pamplona, (Sede Vacante) y Prior de la Santa Iglesia Cathedral, he leído con cuydado la Dissertacion, que el Licenciado Don Antonio Ramirez quiere dar à la prensa, y si para que no se confunda el que obedece, le basta, que en las justificaciones del que manda se exercite, (1) ò porque hay preceptos tan admirables, que iluminan los ojos de los obedientes, (2) ò, porque la materia que se especula, es en sí tan justificada, que todo deseo hálla en que saciarse, y à todo aprecio debe anteponerse, (3) en obedecer tan superior mandato, logré tan apreciable dicha, que sale interessada mi obediencia, y es tan conforme à mi mayor gusto el mandato, que recelo me pueda usurpar el merito, porque mandar (dice San Gregorio) aquello mismo que se apetece con ansia, es quitar el merito à la obediencia: *Is qui ad percipienda hæc obedit, obedientia sibi virtutem evacuat.* (4)

Tiene ya esta Dissertacion discreta la aprobacion del Reverendissimo P. M. Rodriguez, y esto solo basta, para que à ojos cerrados firmen la aprobacion los Censores mas discretos. Antes que llegasse esta

Dif-

-
- (1) *Servius autem tuus, &c.* Psalm. 53.
 - (2) *Præceptum lucidum, &c.* Psalm. 18. vers. 9.
 - (3) *Judicia Domini vera, &c.* *ibidem.* vers. 11.
 - (4) *D. Greg. lib. 3. immor. cap. 13.*

Differtacion à mis manos volò la fama del Author à mis oídos, leíla con la mayor atencion, y hallè que podia decir ingenuamente à su Author, lo que dixo à Salomon la Reyna Sabà: *maior est sapientia tua, quam rumor quem audivi*: (5) Bien pudieron ser los creditos, que à mí llegaron grandes, pero los aciertos en la realidad son mayores.

Està el Author tan bien puesto en los sistemas de la Philofofia moderna, y Medicina, que, parece temen estas se les concluya su esfera dilatada, sin ver faciada su intelectual oficina; omito (por evitar la molestia) varios robos de Castodoro, Plinio, y Seneca; y afsi no hallando en esta Differtacion cosa, que disuene à nuestra Santa Fè, ni à la inteligencia de los Santos Padres, se le puede dar la licencia, que pide. Este es mi dictamen: y solo censurarè al Author si dexa ociosa la prensa, no dando otras obras à la luz publica. Afsi lo siento en el Carmen Observante de Pamplona à 26. de Junio de 1768.

(5) 3. Reg. cap. 10. vers. 7.

Fr. Juaquin Lafuente.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS EL LICENCIADO DON FERMIN
de Lubian, Prior de la Santa Iglesia Cathedral de esta Ciudad, Gobernador, y Vicario General de este Obispado por el Muy Ilustre Cabildo de dicha Santa Iglesia Sede Episcopali vacante, por muerte de el Ilustrissimo Señor Don Gaspar de Miranda, y Argaiç, Obispo que fue de dicho Obispado, &c.

POr la presente, y su tenor damos, y concedemos licencia al Licenciado Don Antonio Ramirez, Medico conducido en la Villa de Fitero, para que sin incurrir en pena ni Censura alguna pueda hacer imprimir, y dar à la prensa el Libro que ha compuesto, cuyo titulo es Examen Chymico Medico de los principios, y virtudes de las Aguas Thermales, y Baño de Fitero, atento, à que habiendo sido visto, y examinado con nuestro mandato se nos ha hecho constar por Censura en forma, no contener cosa alguna, que se oponga à
c
nuel-

NOS

nuestra Santa Fè , y buenas costumbres. Dada en Pamplona à treinta de Junio de mil setecientos sesenta y ocho.

D. Fermin de Lubian.

Por mandado del Señor Gobernador
Vicarió General.

Don Juan Joseph de Tapia
Secretario.

*CENSURA DE DON RAPHAEL DE
Garde , Cathedratico de Anatomia , y Cole-
gial del Colegio de San Cosme , y San Da-
mian de la Ciudad de Pamplona.*

DE orden del Real , y Supremo Consejo de este Reyno , he visto la Differtacion intitulada Examen Chimico-Medico de las virtudes medicinales de las Aguas Thermales de Fitero , &c. su Autor Don Antonio Ramirez , Medico titular de la misma Villa , y nada contiene contra las Regalias de S. Magestad , antes juzgo ha de contribuir mucho à la publica salud. Omito proponer elogio alguno de los muchos que al Autor se le deben de justicia , porque en caractères de mi pluma sonarian , acaso , las alabanzas mas justas , como hiperboles animados de un espiritu enteramente apasionado , y la verdad mas sencilla seria , por ventura , paradoxa para todos aquellos , que no ignoran el estrecho vinculo de amistad que enlaza la Persona del Author con la mia , por muchos titulos bien notorios.

Por evitar pues este escollo me contento con decir , que esta pieza es digna de la estampa , esperando , que los Profesores de Medicina , que la lean sin preocupacion , confesaràn las partes nada comunes de critico Philico , y Medico , que concurren en el Author. Pamplona , &c.

Don Raphael Garde.

LICENCIA DEL REAL ; Y SUPREMO
Consejo de Navarra.

Certifico yo el Secretario , que havien-
do representado al Real Consejo el
Licenciado Don Antonio Ramirez , Medico
de la Villa , y Real Monasterio de Fitero de-
seaba dar à la prensa la Dissertacion Examen
Chymico-Medico de los principios , y virtu-
des de las Aguas Thermales , y Baño de Fi-
tero ; se remitiò para su Censura al Licencia-
do Don Raphael de Garde , quien la diò , de
no encontrar en dicha obra cosa , que se
oponga à las Regalias de su Magestad , y con
su presentacion se pidiò la facultad para im-
primir , la que le ha sido concedida por di-
cho Real Consejo segun que consta de los
documentos , que pervienen en la Secretaria
de mi cargo. Pamplona seis de Julio de mil
setecientos sesenta y ocho.

Nicolàs Fermin de Arrastia.
Secretario.

CARTA, QUE ESCRIBIO AL AUTHOR
el R. P. M. Don Antonio Joseph Rodriguez, Mon-
ge Cisterciense, Graduado en Artes, y de Doctor
en Sagrada Theologia, Consultor de Camara del
Señor Infante Don Luis, Examinador Synodal
del Arzobispado de Toledo, y Obispados de Ta-
razona, y Jaca, Theologo, y Examinador de
la Nunciatura: Academico de la Regia Socie-
dad de Sevilla, y de las Reales Medico-
Matritense, y Portopolitana; y antes Vise-
tador de su Congregacion, &c.

Muy Señor mio : Estimo de corazon
la confianza , con que Vmd. ha
honrado mi corto merito , y los ratos de gus-
to, è instruccion , que he tenido , con la
docta , y amena Dissertacion , sobre la na-
tureza , y uso de las saludables Aguas mi-
nerales de Fitero. Vmd. por un rasgo de su
bondad , y por haver sabido que las examinè
en el año de 37. despues de haver practicado
lo mismo con las de Arnedillo , quiere que
le diga mi dictamen sobre su Discurso. Desco
dar gusto à Vmd. en quanto pueda , no obs-
tante la distraccion particular , que traen
configo 31. años despues de mi examen , y

te-

tener la mente, y la pluma muy distantes de este genero de materias. Por una, y otra causa, dirè à Vmd. con brevedad lo que me ocurre.

Y comenzando por el merito, y utilidad del Escrito, aseguro à Vmd. que tiene uno, y otro en alto grado. La theoria, y practica de las Aguas minerales, de qualquiera classe que sean, necesitan de theoria, y practica particular, sobre cada una. Valen poco, para el uso individual de las enfermedades, las razones, y discursos generales de las Aguas: es necessario examinar prolixamente cada manantial, theorizar sobre ella, y observar con diligencia Medica sus efectos propios. En España, hasta ahora hay poco de esto: pues la universalidad de la obra del Doctor Limon, transciende con flojedad à las Fuentes particulares de España, especialmente de aquellas, que en su tiempo, como la de Fitero, no eran tan famosas. Y aunque de algunas, yà se ven algunos Discursos en particular, nada hay de las nuestras, que pueda instruir à un Medico, para valerse de ellas, ni à los Enfermos, para buscarlas.

Vmd. contrayendo una theoria sobre principios sensatos, à nuestras Aguas, procura des-

cifrar sus admirables phenomenos, dexando dirigida la brujula à los efectos, que mostrò la experiencia en las enfermedades, que remedian. Modo muy proprio de un habil Medico, para dar comodamente alguna razon en las curaciones, y adaptar las Aguas en casos inopinados, con prudente esperanza de que sean provechosas. Pero digamos yà lo que siento, discurriendo sobre nuestro assunto.

La Fuente de Arnedillo tiene con mucha razon un lugar muy decente entre las Aguas de nuestra Peninsula. Todos los Medicos, y Curiosos de ella, y mas particularmente los de la Corte, estàn instruidos en la naturaleza, y efectos de aquellas aguas. Pero todos aquellos pueden estar bien asegurados, que las de Fitero, sobre muy semejantes, son para ciertos estados de una misma dolencia, para ciertos grados de las mismas causas, para ciertas fuerzas, y temperamentos del doliente, excesivamente mas provechosas. La razon no puede ser mas sólida, y visible. No ay duda alguna, sobre que unas, y otras son de la misma naturaleza, y que à unas, y otras las animan unos mismos principios

pios : con que sobre este solido fundamento medico , deben ser remedio para el mismo genero de enfermedades. Pero tampoco puede haver duda , sobre que , siendo las de Arnedillo excesivamente mas fuertes en todos sus efectos sensibles ; que siendo las de Fiteromas dulces en su accion sensiblemente mas suaves que las otras , deben conformarse mas dulcemente , y obrar en los cuerpos con blandura mas amiga.

Los Experimentos de comparacion , que yo hice en unas , y otras , y Vmd. escribe de las suyas , prueban la identidad de principios componentes. Infilè licor de Tartaro en la Agua de uno , y otro Baño , sin nota en ninguna de fermentacion sensible : pero se formò coagulo lacticinofo. Añadi à la mixtura Agua comun : se aumentò al instante el coagulo , y se precipitò en materia blanca , espesa. Vacie por decantacion el licor , y habiendo echado espiritu de Nitro sobre la materia blanca gruesa , se excitò prontissima fermentacion , y se reduxo todo à licor transparente.

Tampoco notè muy sensible fermentacion , habiendo derramado inmediatamente spiritu de Nitro sobre la agua del Baño. Notè algu-

na

na muy leve , por el corto indicio de una , ù otra bulla. Con efecto , es cierto , que el acido , ni se rompe , ni debilita en esta mixtura : pues vaciado encima licor de Tartaro , hay fermentacion vehemente , mudandose el color un poco verde.

Los mismos efectos se notan , à corta diferencia , con la sal de las mismas aguas. Vaciado en ellas espiritu de Nitro , es mas sensible la fermentacion , indicio de la porcion de cal , y algo de betun ; pero tampoco se debilita todo el acido , pues si se añade licor de Tartaro , hay fermentacion vehemente. Si sobre la sal solo se mezcla el licor de Tartaro , sucede lo mismo que con la agua de los Baños : nada de fermentacion sensible ; emblanquecerse un poco , y si se añade agua comun , formarse coagulo grueso , y blanco , que se precipita. Decantada la agua , y mezclado un acido con el coagulo , sucede fermentacion fuerte , y ponerse todo transparente.

La razon de estos phenomenos , como de otros configuientes , que se notan , respecto à tinturas , no merece exposicion , en el tiempo que vivimos , porque no hay quien pueda ignorarlos , si ha leído qualquiera instruccion , ò

d

inf-

institucion de phisica-chymica , de tantas , como andan en manos de todos. Los phenomenos del calor de las Aguas , su espirituosidad , y los nobles visibles efectos en tantas dolencias , son los que exigen atencion , meditacion , y un tino Medico. Tanto mas , quanto esto es lo que aprovecha para el uso recto , en lugar , de que las investigaciones sobre acidos , alkalis , y naturalezas proprias de sus ocultos principios , de que abundan los Systematicos , y Charlatanes , es superfluo , porque nos es inaccessible. He propuesto aquellos simples experimentos , mas por assegurar à todos la identidad de principios en unas , y otras aguas , que por theorizar sobre causas , que comunmente tienen su existencia en la imaginacion.

Sin embargo , el fenomeno del calor , y espirituosidad està exorbitantemente mas alto en Arnedillo. Soy bastante sufrido en el tacto: con todo esso , apenas pude mantener la mano dentro de la Agua el espacio de una Ave Maria. En Fitero la tengo , y tendrà qualquiera , todo el tiempo que guste ; pues aunque està bien caliente , es sufrible , y con suavidad notable. De modo , que desde luego puede qualquier doliente entrar en el Baño por donde

donde mana ; en lugar que en Arnedillo es menester apartarla en el pozo por muchas horas , y aun haver de apalearla , para que se tibie. Y vè aqui , como insinuè arriba , la ventaja grande de las de Fitero para muchos casos. Por parte del doliente : Si este es de un temperamento bilioso exaltado , si muy extenuado , si compuesto de fibras rigidas , si por esta , ù otras causas , es dotado de espiritus vehementes , y pronto inflamables , si està debil , parece sumamente verosimil , que oprimido de una misma enfermedad , sea mas segura , y menos arriesgada su curacion en las Aguas de Fitero. Por parte de las causas de la dolencia : si estas fuessen obstrucciones gruesas , duras , envejecidas , de naturaleza escirrosas , ò lapidea , escondidas en partes , y vasos distantes , y capilares , parece tambien que seràn las Aguas de Fitero mas provechosas , y la razon no es muy obscura.

La menor fortaleza , y mayor dulzura de estas Aguas , permite que se puedan usar por muchos dias , y en mas cantidad que las de Arnedillo. El intenso , y fuerte calor de estas , obrando con actividad sobre materiales concretos , ò prompto concrecibles , retirados en

partes distantes , es necesario que , habiendo de obrar mucho antes sobre ellos , que el mismo cuerpo de las Aguas , los disipe sus partes tenues , los apriete mas , antes que la fluxibilidad aquea pueda penetrarlos. En lugar , que la blandura de las otras , dando mas tiempo à la repeticion , y faltando el emisario floguistico violento , que las antecede , no padeceràn la dissipacion , y concrecion por este correo adelantado , sino que llegando junto con las Aguas como en vehiculo , obraràn todos de concierto. ¿Y què deberemos discurrir racionalmente , si se juntan en un sugeto las dos circunstancias? Entonces parece demonstrable , que se podrà esperar el alivio con nuestras Aguas Fiterienses , en lugar de seguirse ruina cierta con las de Arnedillo. Omitimos otras muchas razones , que se presentan , sobre estos mismos principios , ya por la brevedad , ya porque pertenece su reflexion , y decision , al juicio de los Sabios facultativos: como al de Vmd. y demàs Medicos , que se sucedan , el mas recto uso de estas Aguas , en sus casos.

A todos ministra Vmd. con la historia , reflexiones , y experiencias de su discurso , una brillante luz , que hiriendo en las Aguas , re-
flec-

flecta claridad bastante , para ver , y conocer su utilidad , y mejor methodo , en variedad de dolencias. Para todas aquellas , que comunifimamente estàn graduadas por su obstinacion , en cruz penosa de los enfermos , y ultrage de los Professores de la noble Medicina , por la molestia de sus dolores , ò por sus lazos contra los movimientos , ò por sus fatales affaltos al principio de los nervios , ò por su traydor hospedage en las oficinas , y anfractos del vientre inferior , ò en fin , por alguno de tantos mortales fellos , impressos en todo genero de vasos. En todo este cùmulo està negado el auxilio regularmente , con los medicamentos pharmaceuticos , y chyrurgicos: pero la bondad de nuestro Criador , y Conservador lo depositò en estas fuentes publicas , y baratas: ¡Què bondad , què amor à sus criaturas , en tanta multitud de oficinas , con tan prodiga abundancia del medicamento ! No hay rincon de Provincia en el mundo , en que no se hallen furtidissimas Boticas de este genero de eficaces auxilios. En Alemania numera Duhamel mas de mil fuentes de Aguas minerales (a).

No

(a) En la Geographia de Varenna. cap. 7.

No hay Provincia entre las de Francia , que no esté furtida de admirables Baños: y en nuestra España apenas se halla cantón , en cada uno de sus Reynos , que no esté bañado de todo genero de aguas , ya thermales , ya acidulas , de las que cada dia se descubren nuevas fuentes.

No saldè por esto Garante de la precocizacion de algunas , que se numeran , fuera , y dentro de nuestra Peninsula. La emulacion de fama de algunos Pueblos , y por ventura alguna porcion de codicia , ha hecho , y hace proclamar virtudes de ciertas Aguas , que no hay más motivo medico para ellas , que el ser Agua , beberse en cantidad , y hacer exercicio ; à que tambien ayuda la diversion , y mutacion de tierra. Defengañense todos , que las Aguas , cuya actividad estraña de sabores , olores , ò calor grande , no las extrayga del comun gremio , tienen su carácter verdadero , para no ser mas que Agua. Si por el uso de estas se notasse algun efecto , que siempre será leve , fùe su causa la aprehension , ò la diversion , y exercicio , con la mucha cantidad: no algun otro principio subterraneo.

¡Pero que al contrario en las nuestras , y en

en otras admirables ! Sus mismos phenomenos , la admirabilidad , y contrariedad de sus efectos sensibles , son indice de la particular energia de sus principios , y conbinaciones. ¿ Quièn no se pasma , viendo , como yo lo experimentè , que puesto un huevo con cascara dentro de la misma Fuente , y detenido alli dos horas , nada se immutasse , y que puesto otro huevo en agua comun , en el mismo temple de calor , con fuego culinar , examinado por thermometro , se quajasse dentro de media hora ? Que , siendo asì que en la de Arnedillo no pude sufrir el tiempo de una Ave Maria la mano , habièrto un huevo en su Fuente , y detenido por una hora , nada mudò de su consistencia ; ¿ y practicado lo mismo en agua comun , con igual grado de calor , se cuece dentro de pocos minutos ?

Las Aguas de Balaruc en Francia , segun se lee en la historia de la Academia Real de las Ciencias , (b) son conformes en esto con las que hallamos. No se puede sufrir su calor con la mano , y con todo esto , dice el Historiador , que puesto un huevo en ellas

por .

(b) Ann. 1699. pag. 538.

por una hora , no se alterò mas que si estuviese en agua fria. Estos phenomenos de accion en el calor de los thermas son escollo de la Physica. Las de Borbon , y Borbona en Francia , asì como las de Balaruc , y Arnedillo , que son semejantes en quanto à la vehemencia del calor , nos dan exemplar admirable. ¿Quièn dudò que la boca es mas delicada , para sufrir el fuego , que la mano? Con todo esso , yo en las de Arnedillo , y los Franceses en las suyas, no podemos sufrir el calor hirviente de la agua con la mano, y puesta en la boca , se siente poco mas que tibia, y se bebe sin la menor ofensa. De las de Borbona assegura Duhamel en su historia de la Academia , que no se puede tener medio minuto , *pendat quelques secondes*, un dedo en la agua , y con todo esso se bebe placidamente. Ello es, que la agua comun caliente al fuego , en el mismo grado de calor , que està la del Baño , esta se bebe, aquella abraza la boca. ¿Què prodigio es este? Pero añadamos mas. Si se pone agua , de las que hablamos, en un cazo al fuego , y en otro agua comun fria , el mismo tiempo tarda à cocer la una , que la otra , aplicado un

mil-

mismo fuego. Estos phenomenos son constantes , pero sus causas nos son muy ocultas. Muchos han pensado , que las particulas sulphureas de la Agua thermal hace una especie de barniz , que defiende à las fibras de la boca de las particulas igneas de la Agua; y citan para ello algunos exemplares de analogia. Pero ¿por què no se hace el mismo barniz contra las de la mano? Menos proporcion hay para barnizarse la boca , por su humedad , que qualquiera otra parte exterior del cuerpo. Si el espiritu thermal fuesse como el de vino , vendria mejor decir , que cuajando la saliva , defendia las fibras , lo qual no puede suceder en las partes externas secas. Pero este seria tambien un libre dicho. El vino tiene mas espiritu de vino , que los thermas , y no lo hace , sino quando està separado en espiritu? ¿Còmo lo harà la agua thermal , aunque contuviesse espiritu de vino?

Como quiera que sea ; los phenomenos, que hemos expuesto , nada mas nos dexan ver , que un leve resplandor , para presumir que los vapores, ò exhalaciones calidas, que calientan aquellas aguas, son muy ligeras : que por qualquiera movimiento , y aun por solo el

e

fuyo

fuyo intestino , se disipan. Quiero decir , que son de tal modo elasticas , y tenues , que à pesar de la resistencia de las particulas de agua , y demas associadas , se evaporan , y se dividen , por sola su tenuidad , y resorte: de aqui por ventura la mayor nobleza de sus efectos. Si esta congetura no subsistiese, deberia cocer antes la Agua thermal ya hirviente , puesta al fuego , que la fria del rio, lo que no sucede. ¿Por què serà esto? Acafo porque el mismo fuego culinar , en su primera accion contra la agua , disipa todos los vapores calidos , que contiene , quedandose las demàs partes etherogeneas , que le resistan; y vè aqui que nada pueden adelantar los vapores calientes , para cocer antes que la fria.

Pero ni esto nos enseña nada , ni nos satisfice. Las aguas de Aix no son mas calientes que las de Balaruc , y endurecen los huevos en poco tiempo : y vè aqui un *contra* para qualquiera razon , que se señale. Muchas Aguas minerales , como las de Vic-lecompte, se notan mucho mas calientes de noche , que de dia. No tiene duda , sino que debaxo de tierra , por donde salen , no hay dia , ni noche ; ¿què razon adecuada se podrá señalar

lar , que nos dexé satisfechos? La causa mediata del calor en todas las Aguas debe ser el fuego tal , sin que en esto pueda haver duda. Pero la havrà , sin esperar certeza, en los ministrantes mediatos de aquel fuego , en el modo de impregnarse , de perenizarse , y sobre qual serà el estuche involviente de las particulas igneas entre los poros de la Agua. Bien plantada està la idea , que nos dãn los Experimentales , tomado el fundamento phisico del pequeño Ethna artificial , que formò Lemery , para suponer que los Ethnas subterraneos calientan con sus llamas , ò exhalaciones igneas , que resultan de los estriegos entre el subtrillissimo azufre , y mineras de hierro. Digo que tiene un golpe de verosimilitud , que este principio lo sea del calor , que hablamos : porque de sus aguas calientes nos dicen los Franceses , que se hallan en sus sedimentos particulas de azufre , y hierro : y de muchas , como las de Borbon, y Aix , se sabe , que dãn color amarillo sulphureo à los vasos , con que se usan. El ocre de otras , y de las de Fitero , tambien lo indica , à màs de las particulas marciales , que Vmd. notò con el cuchillo imanado. Pero nada de

todo esto nos dà idea clara de los phenomenos del calor , que notamos ; y siempre nos quedaremos en la duda grande , sobre si es por otros principios , pues puede serlo , ò si, aunque sean aquellos , entran otros à la parte. En la Historia de las singularidades de Inglaterra , se lee , que muy cerca de los Baños de Bath , se halla una especie de greda , ò cal, que echandola en agua fria , la hace herbir de tal modo , que se cuece un huevo prontamente. Vè aqui un caso , que puesto , hace superflua qualquiera investigacion de otra causa del calor de aquellos thermas , y de todos los que tengan las mismas proporciones. Con efecto , es muy raro en el que no se hallen tierras calcarias por sus vecindades. ¿Y à qual causa calorifica se deberà atribuir el fenomeno , que refiere Thevenot de la fuente Chinesa , cuya Agua , tocada en la superficie, està fria ; y hundiendo un poco la mano , se halla tan quemante , que es insufrible? Si lo que experimentamos en nuestras Aguas , no nos manifestasse semejantes contradicciones , se nos harian increíbles aquel , y semejantes efectos de otras fuentes.

¿Si de una qualidad tan sensible , como el

el calor , hay tantas dificultades , y razones de duda , què podemos esperar de otras esquisitas , y mas ocultas , referidas de otras Aguas? ¿A què principio señalaremos con certeza el efecto de muchas fuentes , que , sin dolor, fluxion , ni causar otro daño , derriban todos los dientes? ¿A què especie de Alquitràn , ò Azufre atribuiremos la disposicion de la Agua de Alemania , referida en el Diario de los Sabios , (c) que , saliendo templada , si se aplica fuego al pie de la fuente , se inflama la Agua. arrojando llamas à todas partes? ¿A qual espiritu inquilino de las Aguas , la particularidad de la fuente del Palatinado de Cracovia en Polonia , que , si se aplica alguna luz , se vè arder toda la superficie de la Agua , como si toda ella fuesse un aguardiente? ¿Pero còmo? En las mismas Memorias de la Academia de las Ciencias , que dàn la noticia , se refiere, que haviendose comunicado la llama de la Agua por el cauce adentro , y corrido por sus rivulos , se prendiò à las raices , y plantas de una Selva , cuyo incendio durò por algunos años. (d) Dexemos las Aguas lapidificas , de que

(c) 6. Martij ann. 1679. pag. 72.

(d) Ann. 1699. pag. 537.

que abunda el Mundo , y tenemos por acà tan cerca , de que yo guardo algunos fragmentos ; pues esto poco sobra , para admirarnos , y alabar las maravillas del Altísimo en este elemento solo.

Pero digamos à Vmd. que es digno de gloria por comunicar à nuestro publico esse thesoro escondido , de quien puede sacar tantas utilidades nuestra enferma naturaleza. Ojalà esse Real Monasterio , Dueño de la mina , hallase medios , con que costear la fabrica proyectada , cuyo diseño he visto , para beneficio tan necessario , como publico ! Dios , por medio de sus leyes en la naturaleza franquea los remedios à raudales ; pero està su oficina , quanto mas natural , tanto mas informe. Es una ruda tenebrosa espelunca : falta que el arte la acomode , para todos los modos de beneficiar con sus Aguas : faltan pozos , caída de golpe : faltan habitaciones comodas para los Bañados : falta Oratorio , y otras cosas ; porque lo que hay hasta aqui es poco , y desacomodado.

Sin embargo , se me ha impreso en el corazon un sello de esperanza , radicado en fe de que muy presto se ha de ver cumplido

nuestro proyecto. La embidable dichosa ventura de esse Baño , por haver nacido en el aquél Nobilísimo , Doctísimo , Venerable Varon , honor de España , el Ilustrísimo Señor Don Juan de Palafox , y Mendoza , cuyo Proceso de Beatificacion està tan adelantado , es un motivo , que afianza mucho toda mi esperanza. Este , que fue un feliz acaecimiento para este sitio , serà reforte activo , que impela à los corazones piadosos , hasta poner essa fuente en la estimacion , y honor , que se merece. La triste fabrica , que fue su dichosa cuna ; el solar , que mereció sus primeros passos ; los lugares , que refiere el mismo Venerable Señor en su vida interior , en que le recibió el mundo ; el puesto , en que , como otro Moyses , estuvo enterrado vivo en la canasta , con destino al rio ; el mismo rio , que havia de ser su sepultura , que vadeò en brazos del dichoso Anciano , que le librò de la muerte , llevandole à su choza ; la misma choza , lugar destinado por la Providencia , para su primera crianza , todo esto se presenta à la vista. Pues que el mismo movil , que maneja las piezas para la publica adoracion de sus virtudes , no ha de querer tambien , que esse lugar dichoso se mejore,

jore , y presente al mundo con el correspondiente adorno à su natalicio de tanto Heroe? Con efecto ; ya vemos el pobre terreno, que recibió su cuerpecito al nacer , transformado en el de Capilla decente , y hermosa, que espera el feliz dia de su Beatificacion , para servirle de proprio Altar. La piedad de sus ovejas Indianas , el Amor , y sollicitud de los Religiosísimos Monges de esse Monasterio comienzan la fabrica ; Dios la perficionará , moviendo corazones , y esto es lo que espero. Como tambien que , haciendose Protector de estas Aguas delante de Dios aquel Venerable Prelado , sea causa sobrenatural , que las aumente sus virtudes , curando à los enfermos , y rogando por nosotros.

Nuestro Señor guarde à Vmd. muchos años Beruela , y Abril à 19. de 1768.

B. L. M. de Vmd.
su mas afecto servidor

Fr. Antonio Joseph Rodriguez.

Señor Licenciado D. Antonio Ramirez , &c.

PRO-

PROLOGO

AL LETOR.

Letor Amigo : no estrañarè yo , que esta corta produccion de mi escrito sea incapaz de despertar tu ingenio , y de enamorar tu gusto , pues aunque hija mia , no soy tan ciegamente enamorado por mis cosas , que no vea en ellas los defectos , que alcanzo à descubrir en las ajenas. Adviertola desnuda de aquel golpe de agudeza , que despierta insensiblemente à los Doctos : faltale lo figurado en el estylo , que es la hermosura que mas embelesa à los que se pican de rethoricos : nada tienen de salado sus locuciones , para que puedan lisongear tu gusto : y nada finalmente de mysterioso , è hiperbolico , con que puedan suspender tu entendimiento. El estylo , en que me explico , es tan natural , y sencillo , que al passo , que le falta lo admirable , creo no podràs sacarle faltas en lo inteligible : y como todos me entiendan , que es mi principal objeto , cree firmemente harè poco asunto de las representaciones de aquellos , que andando siempre sobre zuecos de gramatica , no tienen otra profefsion , que la de buscar ripios. Se muy bien , y lo

f

dice

dice el grande Augustino (A), que afsi còmo la mejor llave es la que mejor abre; afsi las voces, que mejor manifiestan los conceptos, son el mejor lenguaje. Y quando este por solo lo defectuoso de expresiones altisonantes no sea de tu gusto, estàs muy distante del caracter de verdadero sabio, como notò Lucrecio

*Semper enim stolidi magis mirantur,
amantque
Inversis, quae sub verbis latitantia cernunt.*

Tampoco presumo he de parecer bien à todos en el fondo, y sustancia de la Obrita: tengo muy presente lo que dice Seneca, *placere aliquibus facile, multis difficile, omnibus impossibile*; pero en la balanza de este disgusto tengo el contrapeso de varios consuelos. El primero es, que afsi como para advertir faltas el mas necio suele ser el mas docto, no sè en verdad quien hasta ahora haya sido, ni ferà bastantemente sabio para escribir sin ellas. El segundo, que aunque à ti te haya parecido llena de lunares, à un amigo mio,

(A) Quid prodest clavis aurea, si aperire quod volumus, non potest? Et quid obest lignea, si potest quando nil querimus, nisi patere quod clausum est? Div. August. lib. 4. de Doct. Christ. cap. 11.

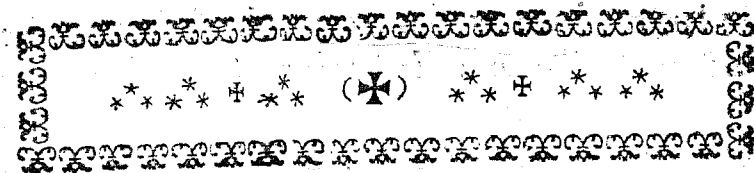
mio, que me precisò à escribirla, le pareció muy decente; y aunque en ella à la verdad no hallasse mucho que aprender, cotejado esto poco con lo desprevenido que me cogió, y el breve tiempo, en que la formè, le di motivos para algunas admiraciones, que subian de punto al contemplarme aun tan imberbe en mi profesion. El ultimo; que siendo el objeto de esta breve Dissertacion el revelar arcanidades escondidas, manifestar, digo, los principios, y virtudes de nuestras Aguas, cede mi corto trabajo en la mayor utilidad, y bien del Publico; pues aunque algunos Escritores tocaron yà este assunto verdaderamente interesante, lo hicieron tan de passo, y por tan lugares comunes, que ni podia formarse idèa de la estirpe de nuestras Aguas, ni recetarlas Medico alguno con una probabilidad racional, en que pudiera afianzarse el alivio de los dolientes. En esta Dissertacion, Letor amigo, hallaràs los principales elementos, que constituyen à nuestra Agua en el sèr de Medicina, los estupendos efectos, que produce en nuestro cuerpo, y una noticia muy circunstanciada de aquellas enfermedades, en que, lleno de probabilidad del alivio podrà arrojarle sobre sus chrystales el enfer-

fermo. Explico con los focórros de la Physica mas sana los principales Phenòmenos, que mas excitan la curiosidad de los hombres; y sino huviesse satisfecho tu deseo, no por esso debes hacerme rèo de tu desprecio, sino celebrar mi solitud, y buena intencion. *Reprehendere quidem*, dice Hyppocrates, *neminem illorum decet, si invenire non potuerunt, sed potius laudandi omnes, quod quidam investigare conati sunt* (B). Pero si tergiversando tu mala intencion los honestos motivos de mi Obrita, quisieres transformarte en Zoylo, para motejarme à tu arbitrio, haràs desde luego lo que quisieres: estoy bien persuadido à que los maduros consejos de nuestro divino Viejo solo pueden servir de freno à los entendidos, y dociles, no à los necios Aristarchos, que aun al trabajo de mas virtud suelen apellidarle con la voz denigrativa de infania, sin advertir, que desde los tiempos, en que brillaba Democrito, (C) cayò la sentençia de estolidèz sobre ellos: *à viris stolidis labor virtutis infania judicatur*. Vale.

(B) Hyppocr. lib. 1. De Dieta.

(C) Democrit. in Epistol. ad Hypp. Cornai. pag. 531.

INTRO-



INTRODUCCION.



Admirable es Dios en sus obras; no solo porque en ellas resplandece el inmenso poder de su soberano brazo, si tambien, porque en ellas se nota lo piadoso de su voluntad divina. Hechò el resto de su poder en la esquisita, y maravillosa fabrica de el cuerpo humano, y en el mismo barro, que sirvió de material à este maravilloso artificio, depositò su infinita Providencia quantos focórros necesita para su conservacion: y aunque es cierto, que desde que el hombre perdiò la gracia sellò Dios en nuestro entendimiento los yerros de la confusion, y la ignorancia, negandonos el conocimiento, no tan solamente de aquellos Mysterios muy elevados, sino desviando de nosotros hasta el modo mas superficial de obrar

A

de

de las causas naturales , como lo dà à entender el Sagrado Texto : *Et intellixi, (a) quod omnium operum Dei nullam possit inveniri rationem, eorum, quæ fiunt sub Sole : & quanto plus laboraverit ad quærendum, tanto minus inveniet.* Con todo esto , en vano , como dice el Doctor Martinez , (b) nos huviera hecho Dios el beneficio de la creacion de los medicamentos , negandonos el de su aplicacion. Estoy persuadido , à que de las obras de Dios nunca podremos tener caval noticia ; pero vivo al mismo tiempo seguro , de que es conforme à sus divinos designios aquel exercicio , que tiene por objeto averiguar la constitucion de algunos entes , y disputar sobre los Phenòmenos del universo , como lo manifiestan las mismas sagradas letras : (c) *Tradidit mundum disputationi eorum ;* pues siendo la tierra nuestro domicilio , y la hacienda , que nos fue dada por Dios , nos pertenece el conocerla , y tener en nuestro registro la noticia de quanto en utilidad nuestra produce , y de quanto nos ocultan sus senos. Y aunque parezca , que escondiendonos el Señor el origen,

(a) Eccles. 8, 17.

(b) Cart. defen. sobre el primer tomo del Theatro Critico cap. II. pag. 307.

(c) Eccles. 3. 11.

3
y constitutivos de algunas cosas ; quiere prohibirnos el inquirirlos , nada menos : no siempre , dice el Abad Pluche en su grande obra del Espectaculo , (d) nos pone Dios entredicho para que no corramos el velo à las cosas , aunque el mismo lo haya puesto , ni este velo es siempre impenetrable : aquella vislumbre , que vemos , nos hace anhelar por un conocimiento mas perfecto ; y al modo que las obras de Dios excitan nuestra admiracion , quando ignoramos la causa , y los principios de donde nacen , asì ocasionan tambien una nueva especie de pasmo , à medida que vamos descubriendo el origen , artificio , y riquezas , que en silencio cierran.

No se halla Provincia , ni Reyno en la Naturaleza , que no nos manifieste la grande munificencia de su divino Hacedor. Los tres Reynos , el animal , el mineral , y el vegetal nos ponen à la vista infinitos entes ; que excitan nuestra curiosidad , y se hacen objetos de nuestra consideracion , à proporeion , que en ellos descubrimos mayores utilidades. De estas tres Provincias , dice Pedro Poterio , (e) saca nuestra

(d) Pluch. spectac. traduccion de terreros. tom. 5. conv. 4. p. 116.

(e) Pharmacop. expag. tom. 1.

„fagax Naturaleza no solo focorros para triun-
 „far de las enfermedades, si tambien, medios
 „para conservarse immune de sus invasiones:
 „*quidquid sagax, & inimitabilis natura ad mor-
 „talium calamitates propulsandas, sanitatemque in
 „suo robore stabiliendam, excogitavit umquam, id
 „& triplici penu eruendum optimè censuit, vegeta-
 „bili, nimirum, animali, & minerali.* Pero el
 mas poderoso de quantos auxilios pudo hallar
 su afán, le vemos, sin duda, refundido en
 las aguas minerales, y thermales. Ellas son,
 segun Arnobio, (f) uno de los mayores dones,
 que la infinita Providencia criò, y segun Hoff-
 man, (g) son aquella general medicina, ò uni-
 versal panacèa, en cuya inquisicion contumie-
 ron tan vanamente el tiempo los Quimicos:
 „*ut confiteri sagax quisque debeat medicinam uni-
 „versalem frustràneo hucusque studio undique con-
 „quisitam, in istis aquis verè esse reconditam,*
 lo que verèmos claramente demonstrado, si di-
 rigimos con algun cuydo la vista àcia sus vir-
 tudes, y reflexionamos atentamente sus opera-
 ciones.

„Todos los saludables efectos, que los medi-
 ca-

camentos pueden producir en nuestro cuerpo,
 se reducen à la correccion de lo acre, à la tem-
 peracion de lo bilioso, à la atenuacion de lo
 grueso, à la disolucion de lo quaxado, à la ex-
 pulsion de lo superfluo, à la preparacion de los
 caminos, por donde la naturaleza executa sus sa-
 cudimientos, à restituir al solido su debido to-
 no, y ultimamente, à facilitar à la sangre su
 debida circulacion. Todas estas virtudes espar-
 cidas entre otros muchos remedios se hallan reu-
 nidas en las aguas minerales, y thermales. Ellas
 solas corrigen, y deslien todo genero de acri-
 monia, yà sea accida, yà alcalina, yà salada,
 &c. siendo la agua sola, en sentir de Boherabe,
 (*) el unico diluyente; y por razon de algunas sa-
 les, que en si encierran, causan grande disolu-
 cion en lo viscoso, è impulsos muy suficientes
 en la naturaleza, de donde se figuen saludables
 evacuaciones, à que contribuye muchas veces una
 tierra calcarea alcalina, de que suelen abundar
 estas aguas, la qual mezclandose con los acci-
 dos de primera entraña, degenera, al modo de
 la Magnesia blanca, en una sál neutra muy ate-
 nuante de lo viscoso, y purgante benigno de lo
 vicia-

(f) Ap. Hoffman. exam. Quimico-medicum. fontis Sedlic. amari.
 (g) Hoffm. De font. felter. virtute, & præstant. cap. 1.

(*) Boherabe de virivus mediamentorum. cap. 7. pag. 170.

viciado; laxan tambien con su calor, y blandura las fibras, y en fuerza de un espiritu ethereo, vitriolico-marcial producen grande corroboracion en el solido: pero siendo grande, segun Hipocrates, (b) la diferencia, que se halla en estas aguas, y disconviniendo en sus efectos al compàs que se distinguen en sus principios, es preciso, que hagamos un exacto examen de sus elementos, asi para poseher un perfecto conocimiento de sus virtudes, como para administrarlas con methodo à los enfermos; pues segun Quèr (i) en su Flora Española, „ los Profesores „ de la Pharmacea, y tambien los de las demàs „ partes de la Medicina no solo deben estudiar el „ material conocimiento de las plantas, sino tambien con el mayor cuidado, y perspicacia inquirir el racional, esto es, los principios constitutivos, sobre los quales existen las fuerzas operatrices de ellas; de manera, que fundados sobre esta methodica inquision llegaràn à lograr una seguridad, que les afiance su uso, y podrán conseguir una verdadera medicina racional los que antes no excedian de una verdadera empirica. “ Mi animo, pues, de arribar

(b) In principis de aere aquis, & locis. *locis*
 (i) Flora Españ. tom. 1. pag. 12.

à este conocimiento, y el de desterrar algunos yerros, que en una ciega empirica tiene introducidos, son el mobil, que me resolvieron à emprender con el mayor cuidado el examen de estas aguas, y à hacer esta delineacion de mis debiles conceptos; pues aunque se hallan algunas producciones vastante recomendables por sus firmas, no dexan de ser defectuosas en la substancia: por no haver frequentado sus Autores estas aguas, ni practicado otras muchas diligencias, que pide un examen fiel, y à todas luces cumplido.

SITUACION, Y ORIGEN DE NUESTRA Fuente, y Baños.

A Tres quartos de legua de la Villa de Fitero, quatro leguas distante de la Ciudad de Tudela, cinco de la Villa de Agreda, y situada en la parte mas meridional del Reyno de Navarra, àzia los confines de Aragon, y Castilla, se halla una peña distinguida de otras muchas, que la cercan, con el nombre de *Peña del Baño*; empinase sobre todas arrojando àzia el Cielo varias puntas, y picachos sumamente desiguales, de un color ferruginoso, y tostado, como lo es la mayor parte de la peña. A la par-

te del medio dia forma un declive todo pedregoso, y sin interrupcion, que parece formado de un cuerpo lapideo, continuo con algunas hendeduras, y prominencias pequeñas, que haciendo officio de apoyos, la hacen, aunque trabajosamente, accesible. A la parte del Oriente se halla su basa mucho mas esparramada, y el resto de la peña menos pendiente: las veras de tierra, que por esta parte se descubren, son muchas, pero predomina entre todas el yeso. Sobre la cima correspondiente à este lado se hallan grandes porciones de piedra muy solida, y tostada: unas enjaretadas en la misma tierra, y otras dislocadas, pero todas embutidas de copiosas Marcasitas; los demàs costados de la peña se ven cubiertos de una capa formada de una tierra suelta de color flavo, sembrada de muchos espejuelos, y de unas piedras semejantes al antimonio crudo. Sobre la basa, y àcia al medio, poco mas, ò menos, de su altura se manifiestan unas aberturas grandes, ò boqueros, que dan entrada à unas grutas, ò cuebas subterranas, que abundan de ocre; en una de ellas se ven salir arroyuelos de agua muy caliente por varias rendijas, dexando en las paredes, por donde se escurre, unas masas blancas sal-

tro-

trofas de la solidèz de un alabastro. A mas de estos arroyos trazuman todas sus paredes el mismo licor, que sin duda es el agua misma, que abastece la fuente principal, y forma el saludable baño, que se halla dentro de un edificio, ò casa colocada à la parte del Norte contra la falda de la peña. y tiene su origen en la parte de Oriente de entre unas peñas, por donde desemboca en un pozo, ò receptaculo formado en parte de piedra labrada, y lo restante de peña cabada, que, à mas de servir de lecho para bañarse comodamente los enfermos, forma con los vapores sulfureo salinos, que se desprenden de sus aguas, una estufa, en donde, lograndose tranquilamente copiosos sudores, se vencen peligrosas enfermedades. Todo el pavimento de dicho receptaculo està cubierto de un tarquin, ò betùn flavo semejante al ocre, de que se halla mucha cantidad en las aberturas de la peña, que dan salida à las aguas. Los demàs cauces, por donde corren, se ven vestidos en partes con el dicho vetùn, y en otras con un pozo verde, que siendo uno, y otro sedimentos de la misma agua, son no solo vislumbre de sus principios, si tambien presagio de las preciosas virtudes, que en sí encierra. Acia la parte de medio dia, y des-

B

de

de la misma basa toma principio una especie de borde , que sin desprenderse de la peña , la atraviesa por la parte de Occidente , y terminando en el edificio , ó casa del Baño , forma un camino carretil bastante comodo. Esta peña , que es el arca , ó almacèn , en donde se mantienen nuestras saludables aguas , se halla encadenada por la parte de Oriente , y Norte con otros montes , formando cordilleras muy dilatadas ; y por la de el Occidente con otras montañas mucho mas elevadas con quienes pierde su enlace por razon de algunas cortas hendeduras , que atravesandolas por varias partes se emplean en caminos para varios Lugares. Por la parte meridional le hacen vecindad otras muchas rocas , con quienes pierde tambien su trabazon por la interposicion de un corto Valle , y Vega , à quien fertiliza el Rio Alama , y el agua de nuestra fuente , que despues de haver auxiliado à los enfermos como medicina , viene à servir de nutrimento à las plantas , incorporandose con la de dicho Rio.

El origen de nuestra fuente , y de quantas adornan al Orbe terraqueo , es un punto tan controvertido entre los Filósofos , que para tratarlo con alguna estension , serian necessarias al-

gunas paginas ; pero siendo esto ageno de mi instituto , me contentaré con proponer la opinion mas plausible , sin meterme à criticar lo que Aristoteles nos dice en el libro 1. de sus Metheoros , donde se lee , que dà el sèr à las fuentes un ayre refrigerado en las grutas subterraneeas , pasando , lo que , con una frialdad remissa , era vapor , à ser agua en fuerza de un frio mas intenso. Ni en la opinion de Monf. Descartes , que atribuía su formacion al agua del Mar difundida por la tierra , y depositada en sus oquedades , desde donde , enrarecida à impulsos de un calor moderado , sube hasta su superficie , ó cerca de ella , donde quaxandose como en un alambique dà provision à las fuentes , y à los arroyos. Ni en la otra , que hace circular las aguas del Oceano al través de la tierra , à quien Restán , Averroes , y Rapin dàn tanta preferencia ; pues unas , y otras se hallan bien refutadas en Pluche , Piquèr , Purchòt , y otros Autores , que trataron este assunto de proposito.

Aquellas largas tiranteces de cordilleras , y empinados montes , que diximos hacian vecindad à nuestra Fuente , y que solo parece tienen el oficio de imperfecciones robando la hermosura , que dà à la tierra su llanura , son , se-

gun el sentimiento de los mas juiciosos Filósofos, los dueños à quienes somos deudores del nacimiento, y existencia de nuestra Fuente, pues sus picos, y cumbres, segun refieren ellos mismos, están destinados para detener los vapores que exhalan el Mar, los Rios, y Vegetables, y vaguean por el ayre. Los espacios, è intermedios de estas eminencias son otros tantos vasos preparados para recibir las densas nieblas, nieves, y nubes, que, convertidas en agua, sirven de pabulo à nuestra Fuente, la qual taladrando la tierra, ò trasminandose por varias grietas, es recogida sobre alguna corteza impenetrable desde donde viene à nuestro Baño, siendo por razon de la disposicion del sitio intermedio mucho menor la resistencia, que halla por esta parte, ò por haver en ella algunos conductos naturales, que disponen libre transito à las aguas. Esta opinion que abrazamos por mas verosímil, en nada se opone à lo que las santas Escrituras nos dicen del origen de las fuentes; (a) pues aquellas Sagradas letras solo nos enseñan, que las aguas salen del Mar, y buelven à donde salieron, sin se-
ña-

(a) Ecclesiast. 1.

ñalar, si esto se executa por medio de conductos subterráneos, ò por el ayre en fuerza de la evaporacion, lo que sin duda es mucho mas verosímil por ser mas conforme à razon, y à verdaderas experiencias, como puede verse no solo en Piquèr, Purchot, Pedro Sedileau, Pluche, Hoffman, y otros Autores de nuestros tiempos, si tambien en otros Filósofos antiquísimos, que siguieron amarteladamente esta misma opinion. Y aunque parezca, que las Montañas de Aragon, y Castilla no pueden abastecer nuestra fuente ya por la distancia, y ya por las hendeduras, y cortos valles, que las atraviesan rompiendo el encadenamiento, que era necesario para comunicarse: teniendo las aguas su origen en aquellas Montañas tan elevadas, podrán muy bien venir à nuestra Peña hundiendose al passar por los valles, y hendeduras, assi como lo hace en un Siphon formado de dos brazos, en donde baxando el licor empujado de su proprio peso, sube hundiendose en la curbatura hasta buscar su nivèl, y equilibrio.

EXPLICACION DE LA NATURALEZA
del Agua, y examen Físico-Chymico de los principa-
les principios de nuestra Fuente, y de algu-
nos Phenomenos, que en ella se
observan.

Fue comun sentir de la ancianidad, y lo es ahora de algunos Filósofos insignes de nuestros tiempos, que la agua era un cuerpo homogéneo compuesto de partes de una misma naturaleza, que distinguen con la voz de *similares*, y por consiguiente, un verdadero, y puro elemento; opinión, à que no se adherieron los dos grandes Filósofos Neuton, y Boyle, quienes despues de algunos experimentos, con que la pusieron en tortura, hasta hacerle revelar sus secretos, hallaron, ser un cuerpo heterogéneo compuesto de partes específicamente diversas, y por consiguiente un verdadero mixto, cuyos senos atesoran entes muy distintos, de donde sin duda depende la gran diversidad, que hallamos en sus qualidades, y la diferencia, que Hypocrates (a) hallò en el sabor,

(a) Hypoc. in princip. lib. de acribus, aquis, & locis.

bor, peso, gusto, y otras virtudes, de que no puede ser bafá un cuerpo tan simple, como se pinta; pues siendo estas qualidades modificaciones de la materia, es preciso dimanen de la distinta combinacion, con que las partes elementales de la agua quedan en su mixtion, y de el alojamiento, que dà à muchos ramentos minerales al taladrar las entrañas de la tierra. Persuadido del peso de estas razones el famoso Hoffman la define diciendo (b), que es un cuerpo natural compuesto primeramente de un elemento fluidísimo dotado de una virtud elastica, y expansiva, llamado materia ethèrea, de un humedo, à quien da el nombre de materia acuosa, y de unas partes terrestres salinas. Al ether debe el agua su movimiento intestino, su levedad, espiritosidad, y preservacion de podredumbre, el humedo es el vehiculo, y carruage de este espíritu, que ayudado de sus partes deleznable, penetra los poros de los cuerpos, taladrando hasta los mas angostos intersticios de sus partes, donde desleyendo, y robando muchas particulas solidas, y salinas, se une tan estrechamente con ellas, que, aun en fuerza de muchas destilaciones, jamas se viò

(b) Hoffman tom. 1. pag. milij 132.

viò enteramente despojada de ellas. Por esta razon miraron algunos Filósofos, y Medicos como imposible una perfecta averiguacion de los principios, y constitutivos de las aguas minerales; y Hierna en un libro, que intitulò: *Brevis aquarum explorator*, tiene por inciertas, y sospechosas quantas averiguaciones se havian hecho hasta su tiempo. Esta proposicion, que parece demasiado altisonante, puede mirarse como cierta, contraidà à aquellas inquisiciones, que por haverse practicado sin los socorros de la verdadera Física, nos venden en ellas sus Autores el oro, plata, sal ammoniaco, estaño, plomo, mercurio, nitro, antimonio, y otros seres, que aunque gozan de una existencia real en las entrañas de la tierra, no pueden tener otra en los intersticios del agua, que la que les da el capricho, è ignorancia de sus Patronos, siendo cierto, que el agua solo puede empregnarse de aquellos minerales, que forman vitriolo; y ninguno, como asegura Hoffman, (c) viò el vitriolo de los fosiles referidos. La sal ammoniacal, y el nitro, que con tanta seguridad se les arribuye à algunas aguas, es co-
fa

(c) Hoffman tom. 5. pag. 138. *Jam vero nullibi reperendum est vitriolum auri, argenti, plumbi, aut stannij, neque etiam antimoniij, vel arsenici; ideoque nunquam &c.*

fa bien sabida, que nada tienen de minerales, siendo cierto, que aquella es un producto del arte formado de la sal volatil de orina, y hollin con el accido de la sal comun, y el nitro es un sal aereo producido sobre la misma tierra del aire, partes terrestres pingues, y alcalinas; y aunque no negamos, que la averiguacion de todas las menudencias, y partes de las aguas minerales es absolutamente imposible; el examen de aquellos elementos principales, y à quienes debe este liquido sus mas poderosas virtudes, ni le miramos como imposible, ni deberá tenerle por incierto, y sospechoso quien tenga alguna instruccion en estos asuntos: pues de lo contrario, era preciso borrasemos quanto en esta materia nos dexaron escrito Gracian, Choqui, Raigèr, Bacio, Limon, Hoffman, y otros Autores, cuyos escritos seràn siempre celebrados, sino desampara antes el buen gusto à los hombres.

Lo primero, que nos ofrecen nuestras aguas despues de la idea, ò especie, que recibimos en comun, y que mas excita la curiosidad de los Filósofos, es el calor, con que surten de las peñas, el qual es tan moderado, que le sufren sin molestia los enfermos, no necesitando de palearse, como se executa en Arnedillo; pues aunque

su primer contacto parece , que amenaza con el fuego , à breve rato , que los enfermos se sumergieron en el Pozo , experimentan un ayre de recreo , y delectacion , que pasarian muchas horas en el Baño , si la debilidad , que contrahen por lo mucho que sudan , no les obligàra à dexar el sitio. El origen de este calor es opinion no menos controvertida entre los Filósofos , que el nacimiento de las Fuentes , y apenas puede hallarse otra , en que se vean mas discordes sus dictámenes : pues aunque todos admiten la existencia de los fuegos subterranos , de que nos dan irrefragables pruebas el Ethna en Sicilia , el Vesubio en Napoles , el Yecla en Islandia , y otros muchos Volcanes , que cada dia nos descubre la naturaleza , ofreciendo à los Físicos nuevos espectáculos , y acreditando de nuevo la existencia de este elemento en las entrañas de la tierra , no todos convienen en su modo de estar , ni en la manera , que calientan las aguas.

Aquellos tres Filósofos insignes , Zenon , Cleanthes , y Crisipo , Principes de la Escuela Sthoica , afirmaban , que todas las cosas del Mundo tienen un calor insito , de quien depende el movimiento , y la vida , el qual , unido à la naturaleza de las aguas , las anima , dandoles movimiento , y

calor , recibiendo al mismo tiempo sus fomentos en las entrañas de la tierra de los rayos desprendidos de los cuerpos celestes , y especialmente del Sol ; lo que se hace bastante inverosímil , porque segun las observaciones de los Modernos no pueden los rayos solares taladrar hasta la profundidad , donde se hallan colocadas las aguas , que comunmente excede los diez pies de distancia , que es el termino , à donde , segun las observaciones de nuestros Filósofos , puede hacerse perceptible la actividad de aquel Astro ; y aun quando penetrasse algun tanto , seria tan debil su fomento , que no podria excitar el calor hasta el grado , en que le observamos en nuestro Baño , fuera de que , si à las causas propuestas se huviesse solo de prohibir estos efectos , seria necesario que todas las aguas fuesen calientes , y que las que tienen su domicilio en la superficie de la tierra , gozassen de mayor calor , por hallarse estas mas vecinas al Sol , ò el horno , que las fomenta , debiendose al mismo tiempo experimentar este calor con desigualdad , à proporcion de la mayor , ò menor fuerza , con que , por razon de la situacion del Astro , es preciso obren sus rayos ; y así era necesario , que las percibiessemos mas calientes , hallandose el Sol en

el tropico de Cáncer, desde donde obra con mas actividad por la menor obliquidad, con que se desprenden sus rayos: y menos calientes, colocado este luminar en el tropico de Capricornio, desde donde su influxo es mucho mas remiso por la mayor tortuosidad, con que vienen sus cuerpos luminosos. Ni los influxos de los demás Astros pueden suplir los defectos de aquel, ò porque no llegan à nosotros, como dicen unos, ò porque aunque lleguen, no son formalmente frios, ni calientes, como escribe Aristoteles en el 1. de sus meteoros.

No es menos inverosímil la cál, y cenizas subterráneas, que señala Democrito, (a) como causas de este Phenomeno: lo primero, porque nunca puede el agua encenderse con el encuentro de estos cuerpos, sin que antes se calcinen, y segun Hoffman, aunque sea cierta la existencia de la cál en los senos de la tierra, su calcinacion en aquellos parages es puramente imaginaria, no habiendose encontrado hasta ahora quien la haya visto, ni cabado (b); y aun quando se hallasse dentro de aquellos lugares,

sien-

(a) Apud Battium cap. 17. pag. 36.

(b) Hoffman disquisitio Físico-medica de aquis carolinis. tom. 5. pag. 171. *Viva autem calx rarissime in terra criptis visa, & ex ipsa effusa est.*

siendo tan facil de disiparse su fuego; y perdiendo su fuerza calorífica con la mezcla del agua, deberian salir frias las aguas de nuestra Fuente.

Lo que otros Filósofos nos dicen de sus podredumbres subterráneas, es opinion verdaderamente podrida, y no necessita de otra refutacion, que el abandono, que de ella han hecho nuestros Físicos modernos.

Andrés Bacio, Empedocles, y aun Aristoteles suponen, que la Region media de la tierra entre el centro, y la circunferencia, no tan solamente es porosa, sino concava, cuyos espacios, y ensenadas están llenos de ayre, espíritu, y fuego, y no debiendo estar estos cuerpos ociosos, por haverlo Dios criado todo con destino, están incessantemente arrojando varios vapores, unos calientes, y humedos, que como ya diximos eran el principio de los arroyos, otros calientes, y secos, que despues de otros muchos usos, tienen tambien el oficio de excitar los volcanes, y calentar las aguas minerales. El P. Kirker, (c) no solo supone este grande abismo de fuego, sino cier-

tos

(c) Apud Piquérum sílica moderna. tom. 1. trat. 4. pag. 264.

tos conductos , por donde se esparce à varias partes del Globo terraqueo para causar los volcanes , y el calor de las thermas , y el insigne Poeta Lucrecio nos representò lo mismo en los siguientes versos

*Principio tellus habet in se corpora prima,
unde Mare immensum volventes flumina fontes,
assidue renovent : habet ignes , unde oriantur,
nam multis succensa locis ardent sola terra,
ex imis vero furit ignibus impetus Aethna.*

Lo que , si fuesse como estos Filósofos lo pintan , era preciso descargasse sobre estos fuegos el peso de todas las aguas que se contienen en los pozos, rios, y fuentes , con las cuales se haria violentissima su actividad ; y si consideramos , como dice el Doctor Piquèr (d) , „ El „ entrecimiento , que debia causar tanto fue- „ go en la tierra , se huviera dilatado , y se- „ rian mayores los limites del Orbe terraqueo ; „ y siendo perpetua , y sin interrupcion la ac- „ cion del fuego , deberia crecer cada dia la „ estension de este Globo. Què comociones , què „ terremotos no causaria un fuego immenso, „ obrando sobre tanta agua ? Considerese la ope- „ ra-

(d) Piquèr *philos. moder.* tom. I. trat. 4. pag. 264.

„ racion, que hace en la Elipila, notese la *resistencia* „ de la tierra , con esto verà el Físico dos cau- „ sas capaces de producir los mas terribles efectos : „ y siendo continua la presencia de estas cosas, „ deberiamos estàr expuestos à una continua per- „ turbacion ; fuera de esto no puede el fuego „ hacerse sensible sin algun cuerpo , que le con- „ tenga. Què pabulo hallaria tanto fuego en „ las entrañas de la tierra ? Quièn subministraria „ nuevas materias à su disipacion ? Todas estas „ objeciones son , à la verdad , tan fuertes , que hacen enteramente inverosimil la presencia de tales hornos subterranos , y arruinan del todo la opinion de aquellos tres insignes Filósofos.

La opinion de algunos Chymicos, que atribuyen este Phenomeno à las fermentaciones de partes acidas, y alcalinas , aunque en parte no carece de probabilidad , tomada generalmente es igualmente incierta , pues siendo la sal neutra produccion del conflicto del acido, y el alkali , deberian encerrar estas sales todas las aguas de las Thermas , y no hallandose , como consta por observacion , en muchas de ellas, no puede recibirse la efervescencia , como causa general del calor.

No merece menor repulsa la estravagancia de

de aquellos Filósofos , que hacen innato este calor , teniendo por cierto salieron las aguas con el de las manos del Criador : lo que si fuera así, no podría disiparse con la presteza , que vemos, ni es concebible , como pudieran enfriarse , siendo axioma recibido en la Filosofía , que lo que es propio de la cosa , no se destruye sino en la ruina de la misma cosa.

Purchot Filósofo Parisiense (e) , y mas cercano à nuestros tiempos , siguiendo en parte las ideas de Milleo , asienta , que el calor de las Thermas depende de un espíritu sulfureo salino, que discurriendo por las entrañas de la tierra se infinúa en las aguas , y causa en ellas aquel calor , que observamos , cuyas impresiones son mas blandas , y flojas en nuestras carnes , que las que produce el agua comun calentada con el fuego vulgar , por estar , como dice , sostenido de un pabulo débil , y delicado , qual es el espíritu, sin comunicarse à las partes metálicas de el agua: lo que intenta probar con la comun observación , de que puesta al fuego esta agua no hierbe antes ; que igual cantidad de la comun , y puesta al mismo tiempo un huevo en cada una de

(e) Purchot institut. Filósof. tom. 3. part. 2. Phisicæ cap. 5. pag. mibi 229.

de ellas , se cuece antes en esta , que en la del Baño ; porque disipandose , en sentir del Autor, aquel espíritu , que era la unica basa de el fuego , al experimentar el agua thermal la acción de la lumbre , quedan ambas constituidas en el mismo estado de frialdad , y consiguientemente , dentro de la misma indigencia de tiempo , y fuego para herbir : lo que no podría suceder no dependiendo el calor del Baño de aquel espíritu, ò si estuviese igualmente recibido en sus partes solidas.

Esta opinion verdaderamente ingeniosa , aunque en el todo no carece de verosimilitud , no podemos absolutamente recibirla por verdadera ; pues no es concebible , como consistiendo el fuego en un movimiento rapidísimo , pueda hallarse en unas partes de el licor , y no en otras, estando todas tan estrechamente unidas ; fuera de que nadie ha visto calentarse el agua con la mezcla del espíritu de azufre salado , no obstante , que los Filósofos modernos tienen descubiertos muchos modos de excitar el fuego , y siendo la naturaleza uniforme en sus operaciones no es creible , que en las obras , que executa fuera de nuestra vista use otro mecanismo , ni haga jugar otros resortes , que los que pone en movimien-

to , quando obra en nuestra presencia : ni las observaciones , con que Putchot se socorre , le favorecen tanto , como se imagina ; pues si sucediesse como lo pinta , era preciso conceder , que un fuego se escapa de otro fuego , que en el Orbe hay fuegos contrarios , y que este elemento no en todas partes es específicamente el mismo : todas estas consecuencias resultan precisamente admitiendo , que el fuego externo hace expulsion de el que tenian las aguas para introducirse en ellas , que es lo mismo , que no poder los dos estar en una *numero* materia , ò ser absolutamente contrarios. No negaremos el hecho de aquellas observaciones , que tambien pasaron por nuestra mano , pero si el modo , con que este Filósofo discurre , siendo mucho mas verosímil , que la causa de este Phenòmeno consista en el mismo fuego , que , moviendose rapidamente àcia todas partes , se encamina en mas cantidad àcia donde halla menos resistencia , y siendo menor la que encuentra en el agua comun por haver en ella menos partes de aquel elemento , moviendose àcia esta con mas velocidad , recibirà en menos tiempo mas fuego que la thermal , à que debe seguirse el calentarse , ò levantar el hervor antes , ò al mismo tiempo ,
que

que la del Baño. La mayor tardanza del huevo à cocerse en la thermal està tan lexos de consistir en la dissipacion del espiritu , que es muy probable consulta en su presencia , pues constriñendo la corteza , y membranas del huevo puede hacerlo por algunos instantes impenetrable , y defenderle de la accion del fuego , à que puede contribuir alguna parte bituminosa , de las que se hallan en estas aguas : por esta razon serà acaso menos perceptible su calor en las entrañas del abdomen , pues es cierto que el espiritu de azufre , y algunos berunes son capaces de defendernos del fuego , de tal modo , que hagamos juguete , y burla de su actividad , como se vè en los famosos juegos de aquel celebre Chymista Inglès Richardson (f) , quien frotandose las manos con el espiritu de azufre , fortalecia su epidermis de manera , que tenia sobre ellas ascuas , y hierros candentes sin quemarse. Esto mismo executaron otros muchos à beneficio de algunos berunes , con los quales se libran de su accion , ya sea embotando las partes rigidas , y penetrantes de este elemento , ya entrapando , y cerrando los poros , por donde debe introducirse , ò

D 2

bien

(f) . Jovial Christ. y erudito por el Doctor D. Juan de Jove tom. 1. part. 2. recreacion 9. pag. 103.

bien endureciendo las partes tanto , que queden insensibles à su ferocidad. Sea lo que fuere, lo cierto es, que los espiritus sulfureos , y partes bituminosas , de que abundan estas aguas , pueden fortalecer nuestras carnes , ò embotar el fuego de las aguas de manera , que su operacion sea respectivamente mas debil , ò menos activa , que la de otra agua distinta , que contenga igual cantidad de este elemento.

La ridiculèz , y extravagancia de algunos Escritores , que atribuyeron el calor de las aguas à los golpes , y reencuentros , que padecen en las ruinas de las corrientes subterranas , se halla tan fuera de lo verosimil , que à mas de ser indigna de nuestra refutacion , debe colocarse justamente entre aquellos disparates , que por absurdos que sean nunca les faltò , segun Ciceron (g) el apoyo de algunos de los Filósofos.

La opinion mas plausible , y que goza posesion mas pacifica entre los Físicos , es aquella , que hace correr al fuego libremente por las entrañas de la tierra , haciendose solamente sensible en los azufres , betunes , y marcasitas en fuerza de una agitacion extraordinaria , ò de frotamien-

tos

(g) Ciceron lib. 2. de divinit. *nihil tam absurdum dici potest, quod non dicatur ab aliquo Philosophorum.*

tos fuertes , como lo observamos en dos laminas de azero colocada la una sobre la otra ; pues si sacudimos con un martillo la superficie de la una , se aumentan sus vibraciones , y comunicandose à la inferior , se excita al mismo tiempo fuego en las dos. Lo mismo sucede puesta una porcion de azufre vivo con otra de limaduras de hierro en un vidro , mezclando la cantidad de agua suficiente para formar una massa semejante à los puches , en donde à las doce horas se observa una espuma prodigiosa con un calor tan fuerte , que rebienta el vaso , y recogiendo aquel residuo endurecido , y atezado en fuerza del calor , para exponerlo al ayre libre , no tan solamente se experimenta el calor de antes , sino mucho mas fuerte hasta arrojar llamas con un humo sulfureo de un edor intolerable , siendo la causa de este prodigio las vibraciones , y estregamientos de las partes marciales sobre las de azufre , que siendo unas esponjas de fuego , se rompen aquellas celditas , ò aloxamientos , y desprendiendose de ellos el fuego , que ocultaban se hace sensible , reuniendose en una muchas de sus partes ; pero es de advertir , que solo arroja llamas , y explica toda su actividad , gozando de el ayre libre. Este experimento nos dà la idea

mas

mas clara del mecanismo , con que nuestras aguas pueden calentarse en los senos de la tierra : pues habiendo en ellos copiosas marcasitas , que constan de hierro , y azufre , es muy verosimil , que formandose una massa con el acceso de el agua semejante à la que acabamos de referir , se excite el fuego de un modo necesario para calentar nuestros corrientes , el que por falta de ayre , y ventilacion ni podrá dissiparse , ni exercer sus muelles , y explicar su actividad con aquella valentia , que piden el terremoto , y el volcan.

Es tambien hecho cierto acreditado con muchas experiencias , que la fermentacion , ò lucha entre el acido , y el alkali excita el calor ; y debiendo preceder esta lid , para la generacion de las sales neutras , cuya presencia es cierta en nuestras aguas , nos queda lugar para discurrir , que aquel combate , quando no sea absolutamente causa , tiene alguna concurrencia en el calor de nuestra Fuente.

COLOR , Y SABOR DEL AGUA DE nuestra Fuente.

Aunque el Autor de los Annales del Reyno de Navarra (b) procediò con veracidad

(b) Moret Annales del Reyno de Navarra lib. 18. cap. 7. p. 216.

dad en las alabanzas , que justamente dà à nuestros Baños , faltò sin embargo en el color extraño , y semejante al oro , que les imputò , siendo cierto , que sus aguas son las mas cristalinas , y puras , que pueden encontrarse. Su sabor participa mas de extraño , y cuesta no poca dificultad à los que las beben dar idèa fixa de la especie de su gusto ; yo la tengo probada muchas veces , y me hallo bastante embarazado en reducirla à cierta , y determinada especie de sabor : unas veces me parece se halla fuera de los diez y seis de Mons. Greuv , y que con tanta exactitud refiere Mons. Rai ; (i) otras se me figura como un agregado de lo untuoso , y blandamente salado con un subamargo sumamente remiso , que sin duda participa de las sales , y betunes , y de alguna porcion de ocre sutil que

en

(i) Nota ; aunque los antiguos no conocieron sino nueve generos de sabores , con todo esto Plinio cuenta trece , y Mons. Greuv hallò diez y seis , los que refiere exactamente Mons. Rai. lib. 1. Hist. plant. cap. 2. pag. 42. y son estos :

1. *Amarus* , como el agenjo.
2. *Dulcis* , como el azucar.
3. *Accidus* , como el vinagre.
4. *Salus* , como el nitro.
5. *Calidus* , como el clavillo.
6. *Frigidus* , como la sal prunela.
7. *Aromaticus* , como la raiz del iris de Florencia.

en sí encierra : para cuya averiguacion se practicaron los siguientes experimentos.

Puestos al pie de la Fuente, hicimos la mezcla de los polvos de agallas, y una porcion de agua, la que à breve rato se vistió de un color purpureo muy baxo, y hechada sobre otra cantidad de la misma agua una porcioncita del azeyte de Tartaro por deliquio, quedò transformada en un licor lactinoso, que mezclado de nuevo con el azucar de Saturno, arrojaba al fondo una materia blanca de una consistencia bastante espesa; con los accidos de azufre, y vitriolo no se observò fermentacion sensible, ni la mezcla del jarave violado, y polvos de rosas le dieron color, que inclinasse à verde: tampoco se tiñò estrañamente una moneda de plata, que se dexò por algun tiempo dentro del pozo donde se bañan los Enfermos: ni el color

8. *Nausiosus* como el ruibarbo.

9. *Vapidus*, como el Bol, y como la clara del huevo.

10. *Unctuosus*, como el aceyte.

11. *Penetrans*, como la raíz del cohombro salvage.

12. *Stupefasciens*, como la raíz del eléboro.

13. *Adstringens*, como la nuez de agalla.

14. *Pungens*, como la sal armoniaco.

15. *Intermitens*, como la raíz de *Dracontium*, cuya accion cesa, y comienza otra vez.

16. *Tremulus*, como la *Pirethra*.

for purpureo remiso, que se notò en el agua, hecha al pie de la Fuente la mezcla de las agallas, se pudo observar practicado el experimento despues de porteadada. Tambien observamos, que aplicado un cuchillo imanado à la tierra flava, que dexa el agua en los conductos, por donde se escurre, hacia en ella alguna atraccion estando bien lavada, y tostada.

Hecha la evaporacion, quedò un poso semejante al tartaro soleado que ni fomentaba con los accidos, ni se observaba novedad mezclandole los alkalinos; ni pudieron descubrirse partes floguisticas. Extrahida la sal, se manifestò nuevo espectaculo, viendose no solo fermentar el residuo, que dexò con la mezcla de los accidos del azufre, y vitriolo, si tambien pasar à un color anaranjado con la disolucion del sublimado corrosivo, y degenerar en verde con el jarave violado, y la infusion de polvos de rosas. La sal, que tambien logramos sacar, aunque no en cantidad excesiva, formaba unos cristales algo largos de sabor subamargo; y aunque arrojamos sobre ascuas, ò carbones encendidos porcion de ella, no pudimos observar rechinchamientos, ò estallidos, solo sí, que, fundiendose del mismo modo que las sales cathar-

ticas , dexaba sobre las ascuas una porcion de tierra blanca insipida : el mismo suceso experimentamos haviendola expuesto al ayre , y al sol ; ni observamos fermentacion , mezclandole los accidos de azufre , y vitriolo , aunque se reiteraron algunas veces los experimentos. Otras muchas pruebas se leen en los Autores como utiles para el conocimiento de las aguas minerales ; pero siendo suficientes las propuestas , y no sirviendo las demàs , sino para satisfacer la curiosidad , como dice nuestro erudito Piquèr (j), nos contentamos con las referidas deseando evitar aquel cansancio , que suele causar la lectura de lo superfluo.

De todo lo dicho se infiere claramente, que los constitutivos de esta agua son un espiritu sulfureo volatil algo marcial, ò vitriolico , una cantidad moderada de tierra calcaria alcalina , sal neutra cathartica , y algo de ocre fino subtilissimo , con algunos betunes. Consta lo primero de la leve tintura , que las aguas adquieren con la mezcla de las agallas , la que seria mas sobresaliente , y aun deberia arrimarse à un negro obscuro, si el marte, ò vitriolo estuviese en cantidad

(j) Piquèr física moderna tom. 1. prop. 41. trat. 4. pag. 344

dad considerable. La volatilidad de este principio la acredita la poca uniformidad , que se observò en los experimentos , pues , como diximos, hecha la mezcla de las agallas , porteada ya el agua de la Fuente , no se nota el calor purpuro remiso , que se observò practicado el experimento al pie del Baño , lo que debemos atribuir à la prontitud, con que en fuerza de su volatilidad , es exhalado este principio. Esto mismo me conduce à pensar , que estas aguas perderàn la mejor parte de sus virtudes , despues de transportadas , siendo cierto , segun Hoffman (k) que lo mas excelente de ellas consiste en la presencia de este elemento volatil tenuissimo , y vitriolico.

El segundo elemento , que es la tierra calcaria alcalina , se manifiesta en el color lactinoso , que observamos con la mezcla del azeite de tartaro por deliquio , y en la precipitacion de los flocos con la solucion de la sal de saturno , como tambien en aquel residuo blanco , que quedò , hecha la evaporacion , y extrahida la sal , el qual como ya diximos , fermenta con los acci-

E2

dos

(k) Hoffman tom. 5. pag. mili 139. que vero volatile , & tenuissimum vitriolicum elementum custodiunt , optimi sunt fontes minerales , & mirabili virtute prestans.

dos, forma el color verde con el jarabe violado; y el anaranjado con la disolucion del sublimado corrosivo, que son indicios, que acreditan su naturaleza de verdaderamente alkalina. Tambien se mirarán como argumentos de la presencia de esta tierra en las aguas, las massas blancas, que aparecen en los lugares, por donde se escurren, y hallandose muchas partes de ellas, son nuevo testimonio, que prueban la existencia de este elemento en nuestras aguas.

El tercer elemento es la sal, la qual no comprehendemos baxo la especie de la comun, por no tener figura perfectamente cubica, ni causar arrojada al fuego estallidos; ni rechinamientos, que son los efectos, que la caracterizan; ni podemos colocarla en el gremio de las alkalinas, porque ni fermenta con los accidos, ni resulta el color verde, arrimandole el jarave de violas, ni forma el anaranjado con la mezcla del sublimado corrosivo, como sucede en las que son verdaderamente alkalinas; y solo la llamamos neutra, ò cathartica, por la grande similitud, que hallamos entre ella, y la sal cathartica de España, de que hace mencion nuestro Palacios en su Paleitra Chymico-pharmaceutica (1), y con la sal de In-

gla-

laterra; pues, como ya diximos, su sabor es un salado remisamente amargo, como el de estas, y abandonadas al fuego, y al ayre, se observa en ambas la misma Scena. El famoso Lister en un libro, que escribió de las aguas medicinales de Inglaterra, diò à estas sales el nombre de nitro calcario (m), cuya generacion en las entrañas de la tierra se le debe segun Hoffman (n) al espiritu sulfureo mineral, que mezclandose con las partes alkalinas de las aguas, è intrrometiendose por sus poros, excita la fermentacion, arrojando con violencia el ayre, que en ellos se contenia, y tomando possession pacifica de aquellos retretes, queda concluido el combate, y formada la sal, que llamamos neutra.

El quarto principio, de que constan nuestras aguas, es una pequeña porcion de ocre subtil, que algunos llaman madre del hierro: el Doctor Limon en su libro de Fuentes de España (o) establece este fosil por uno de los principales constitutivos de nuestra Fuente; y aunque en el todo no podemos negar su presencia, respecto de la grande abundancia, con que se halla en la peña, y en

los

(m) Lister cap. 1. pag. 13.

(n) Hoffman De fonte, & sale fossilens. pag. 190. tom. 5.

(o) Limon lib. 2. trat. 1. cap. 6. pag. 286.

(1) Palacios part. 5. pag. 703.

los conductos del agua, y la fuma facilidad, con que esta se empregna de las partes metálicas de esta tierra, y por el color flavo, que los hueffos adquieren, dexados largo tiempo en sus corrientes, como tambien por la leve adstriccion, que, como queda dicho, se percibe al gustarlas: con todo esto, solo lo admitimos en partes subtilísimas, y con alguna mas escasèz, que Limon: pues hecha la evaporacion no se hallò indicio de su existencia, ni las margaritas calcinadas, dexadas muchos dias en una redoma con cantidad proporcionada de esta agua, procurando agitarla algunas veces, causaron precipitacion en la dicha tierra, debiendo, segun Hoffman (p) suceder uno, y otro, si su existencia fuese en el modo, que algunos le imputan: de donde claramente se infiere, que el ocre, que participa nuestra agua, no tan solamente es muy poco, sino en partes tan minimas, que siendo imperceptibles en las margaritas, y residuo, son tambien incapaces de variar la textura del agua, de tal modo, que haga reflectar aquellos rayos de luz, que representan el color lúteo, que Falopio mirò como in-

(p) Hoffman tom. 5. pag. 138.

dicante de su participacion. (q) Con lo que acaba de confirmarle el buen concepto de Andrés Baccio (r) en mirar los colores de las aguas como unos significativos muy infieles de su naturaleza; pues aunque la abundancia de ciertos principios baste para pervertirlo, es insuficiente la escasèz para alterarlo: y las mismas menudencias, que no pueden variar las impresiones del agua en nuestros ojos, son muchas veces bastante para causar alteracion en sus virtudes, como sucede en las partes marciales òcreas de nuestra Fuente, que aunque insuficientes para variar el color de las aguas, unidas al espiritu sulfureo mineral forman la sal vitriolica volatil, que, como diximos, es uno de los principios mas sublimes de nuestros cristales.

A màs de este mineral coloca el D. Limon (s) el azufre entre los principios de nuestras aguas; pero no tiñendose de obscuro la plata, que se dexò en el pozo, ni siendo inflamable el residuo, que quedò en la evaporacion, ni percibiendose olor de azufre, que son los medios,

por

(q) Falopio cap. 9. *ocra cognoscitur ex colore, quia aqua, habens ocram, est tincta colore luteo.*

(r) Baccio lib. 1. cap. 1.: *non semper licet à coloris cognomento aqua ullius affirmare naturam.*

(s) Limon lib. 2. trat. 1. cap. 6. pag. 286.

por donde conocemos la existencia de este fósil en substancia, no tuvo el citado Autor fundamento para establecerlo; pues si el calor, con que manan (que es la prueba, de que se vale) fuese preciso symptoma del azufre, deberian sostenerle todas las aguas thermales; y son en sentir de Hoffman (t) muy pocas las que realmente le participan, *paucissime enim (dice) calidarum hospitalium aquarum sunt, quæ sulphur vehunt.*

VIRTUDES, Y EFECTOS DE nuestras aguas.

Hecho el manifiesto de los principios de nuestras aguas, resta proponer sus virtudes, y los grandes, y estupendos efectos, que producen en nuestras machinas. Con su uso interno se logran copiosas evacuaciones de vientre, dimanadas de la tierra calcària alkalina, que mezclandose con los acidos de primera entraña degenera, al modo de la magnesia blanca, en una sal neutra, y cathartica, à que tambien contribuyen las sales, no solo disolviendo la viscosidad de los humores, si tambien causando suaves esti-

mu-

(t) Hoffman tom. 5. pag. 140.

mulos en las fibras intestinales. Consiguense al mismo tiempo copiosissimas orinas, pues comunicandose con la agua estas sales, y demàs partes activas à la massa sanguinaria, la deslien, y atenúan, y desembarazando los caminos, que deben dirigirla à los riñones, se hacen con mas libertad aquellos sequestros, que deben preceder à la expulsion de las orinas. Estas mismas sales, que, ayudadas de las partes blandas del agua, atenúan los humores, disuelven sus concreciones, y desenronan toda obstruccion, insinuadas hasta en las partes mas remotas de nuestro cuerpo, hacen vibrarse con mas energia las tunicas, y estambres, que componen las glandulas; à que debe necessariamente seguirse, no solo el movimiento de varios liquidos estancados, sino la expulsion de muchas impurezas detenidas, las quales veinos son arrojadas no solo por camara, y orina, sino tambien por sudor, thealissimo, y otras muchas evacuaciones, que felizmente experimentan los que las usan, sin que por esto sientan el menor abatimiento en sus fuerzas, ni el dispendio mas minimo en su apetito: antes bien tengo vistos algunos enfermos, que al compàs, que sus evacuaciones eran mas abundantes, apetecian con mas ansia la comida, y experi-

F

men-

mentaban creces en su agilidad; lo que sin duda, no solo depende de la benignidad de las partes del agua, si tambien de aquel espiritu sulfureo vitriolico, que aunque por su penetrabilidad sea un poderoso disolvente, siendo por sus partes marciales corroborante, es muy oportuno para restituir al solido el tono, y el ether, que las evacuaciones, è inundaciones de tanta agua es preciso roben; y no hallandose partes en nuestro cuerpo, à donde no penetren las sales, y espíritus de estas aguas, ni emuntorios, que no se fugeten à su actividad, debe necesariamente seguirse, que será un remedio poderosísimo en un gran numero de enfermedades; y que las mas, ò casi todas aquellas, que la Medicina llama chronicas, y que enfordecen à todo medicamento, por tener su asiento en obstrucciones invencibles, obedeceràn al impulso de nuestras aguas: pues ocupando, segun Lieutaud (v) el mas principal lugar en la serie de los aperitivos, de los purgantes, de los diureticos, incisivos, diaphoreticos, y corroborantes, es preciso obren haciendo las mayores ventajas à todo genero de socorro medico, y que à sus fuerzas se rindan
casi

(v) Lieutaud synopsis univ. prax. med. tom. 2. pag. 605.

casi innumerables enfermedades.

Todo lo qual contemplo deben executar con una suavidad muy superior à las aguas de Arnedillo; pues siendo el calor de las nuestras mas blando, deberá consiguientemente encender menos los jugos espirituosos, y ser mas beneficiosa en las obstrucciones, y concreciones de humores lentos, asi en el vientre, como en los articulos, las quales, en lugar de resolverse con aquellas, se harán mas compactas, por ser su calor demasíadamente excesivo, y por tal no solo contrario à la naturaleza, si tambien un grande quajante, y defecante, como escribe Boherave (x); y siendo menor la cantidad de tierra calcarea, y menos fuertes las demás partes activas de la nuestra, es preciso, que sus acciones sean en todo evento mas tempestivas, y delicadas; por esta razon me persuado, que en todos aquellos enfermos, en que estèn indicadas las de Arnedillo, podrán esperarse los mismos efectos de las nuestras, dilatando algunos dias su uso; y que en aquellas circunstancias, en que la debilidad contra indique la agua de Arnedillo, por ser tumultuante, y remedio demasíadamente fuerte,

F. 2

ten-

(x) Boherave. De virib. medicam. part. 2. cap. 1. pag. 150. & cap. 2. pag. 153.

tendrán acomodado lugar las nuestras , pues aunque sean con aquellas específicamente las mismas , se constituyen sin duda ventajosas , por su mayor benignidad , menor cantidad de tierra calcarea , y falta de partes floguísticas.

Esto supuesto decimos , que nuestras aguas podrán usarse como el específico mas poderoso en todas las dolencias originadas de viscosidades , farrago , y crudezas anidadas en el estomago , intestinos , duodeno , mesenterio , bazo , hígado , y otras piezas de esta region : y asimismo , que serán utilísimas en la inapetencia , fastidio de comida , náuseas , vomitos , inflaciones de estomago , cardialcias , dolores colicos , opilacion , lombrices , afectos hipocondriacos , y regueldos accidos , pues embotada la acrimonia accida en fuerza de las partes alcalinas , desleída , y atenuada toda viscosidad con las sales , y demás partes del agua , quedan todos los canales , y vasos de las entrañas expeditos ; y reducida la massa sanguinaria à aquel debido estado , que es necesario para una perfecta circulacion ; y recobrando las fibras en fuerza de aquel espíritu sulfureo-vitriolico su debida elasticidad , vuelve à su tono el movimiento peristaltico de los intestinos , que pervertido servia de fomento à muchos

de

de los accidentes referidos.

Tambien es provechosa en las disenterias largas , y diarreas producidas de obstrucciones , y de humores viscido-acres pegados à las tunicas de los vasos , no solo embotandolos con sus partes alcalinas , y absolventes , si tambien evacuan-dolos en fuerza de las purgantes ; à que tambien puede contribuir la virtud diuretica , y diaphoretica , que acompañan à nuestra agua , siendo constante , que así los sudores , como las muchas orinas son bastante , segun Hypocrates , (y) para poner entredicho en qualquiera flujo de vientre. En credito de esta verdad podrian referirse muchas observaciones , y solo propondrè la siguiente por evitar toda prolixidad.

OBSERVACION.

PHelipa Martinez de edad de quarenta y cinco años , temperamento pituitoso , y fibra floxa , se hallaba padeciendo una disenteria violentísima , y habiendo pasado despues de muchos dias à un afecto tenesimodico sumamen-

te

(y) Hypoc. lib. 6. Epidem. sect. 3. ver. 1. Catthario tom. 9. pag. 433. cutis raritas alvi densitas.

Idem Hypoc. lib. 4. Aphorism. sent. 83. : *multo plurima noctu contingens parvam facit dejectionem.*

te impertinente , con evacuaciones cruentas , gran postracion en lo animal , y tumor edematoso en las piernas : siendole infufrible todo genero de Medicina , por estar poseida de una averfion natural à quanto oliette à Botica , refolviò beber la agua de nuestro Baño , con cuyo beneficio quedò libre de fus pujos , y edema , y se mantiene oy sana , y robusta.

La Ictericia ya fea producida por calculos , ò viscosidades , se remedia tambien con nuestra agua : y finalmente quantas enfermedades tengan fu asiento en estas entrañas , que , segun queda dicho , y tambien escribe Duclot (z) , le tienen el mayor numero de las chronicas , serà la sagrada ancora nuestro celebrado manantial.

Por las mismas razones serà provechosa en la caquexia dimanada de obftrucciones ; digo de obftrucciones , porque fi su causa fueffe un fluido acre , que difolviendo nimiamente la fangre , la hiciette inepta para la circulacion , no feria procedimiento cuerdo acometer con nuestra agua , ni otros difolventes , por fer entonces la verdadera indicacion ; como dice Boherave (a) , el dul-

(z) Duclot De aguas miner.

(a) Boerave De aphor. in cognosc. & curand. morb. aphor. 1174. pag. milii 341.

cificar , y moderadamente increfcar. Es error pensar , que la fangre no puede pecar por difuelta , creyendo , que quanto mas delgada , logra mayor aptitud para circular , fiendo cierto , como notò el fabio Wan-Suvietèn (b) , que es igualmente embarazo à la debida circulacion la grande tenuidad , que la nimia crassitud ; y no menos aqui , que en otras cosas , apetece siempre la naturaleza fu mediocridad , *nequid nimis* , que dixo Terencio : fuera de la qual falta indifpenfablemente lo recto , como cantò Horacio

*Est modus in rebus , sunt certi denique fines ,
quos ultra , citraque nequit consistere rectum.*

Tambien tiene fu lugar en las hidropesías nacidas de obftrucciones , y excessos cometidos en el uso de las aguas , fiendo recientes , y fin rupcion de algun vaso lymphatico ; pues fiendo en estos casos los unicos auxilios los aperitivos , los diureticos , y los purgantes , y nuestra agua un conjunto de todas estas virtudes , debe fer configuientemente el mas eficaz de todos los remedios. En esta enfermedad se ha verificado siempre

(b) Wan-Suviet. Comment. inaph. Boherav. tom. 4. pag. milii 220. edicion de Napoles.

pre el proverbio vulgar, de que *un clavo saca à otro clavo*, siendo constante segun Hypocrates, (c) que los excessos de bebida se curan perfectamente, bebiendo con exceso: „ *potissimum*
 „ *verò eius aqua, ex qua morbus corripuit quam*
 „ *plurimum propinato, quo eius ventrem turbet, &*
 „ *multum deiciat; sic enim maximè sanum facies.*
 Lo que se logrará mas facilmente con nuestras aguas por contener mas virtudes purgantes, que la comun, de que Hypocrates señaladamente habla en su texto. Esta particularidad que la experiencia tiene acreditada de nuestras aguas, y Baño, la conocieron tambien Practicos de bástante nota: pues entre otras virtudes, con que las distingue Rodrigo (d), es la de curarle con ellas „ la hidropesia: cura este Baño, dice, los achaques de cabeza de causa fria, las enfermedades del pecho, vientre, higado, bazo, articulaciones, nervios, constipaciones, è hidropesias. Pero, si esta enfermedad residiese solo en la cabeza, à la qual llaman los Medicos Hidrocefalo, no deberá usarse interiormente nuestra agua; es la razon; porque careciendo de elaf-

(c) Hypoc. De intern. affect. cap. 28. -- Charterio tom. 7. pag. 658.

(d) Rodrigo. Baños de Thierm. cap. 4. pag. 53.

elasticidad los vasos de el cerebro, y estando constituidos en la mayor debilidad, à causa de la inundacion serosa, se entorpeceria mucho mas con el acceso del agua el movimiento de la sangre, y se aumentarían necessariamente las extravasaciones, y derramamientos lymphaticos en los ventriculos del cerebro. En confirmacion de lo que llevamos escrito, podrian proponerse algunas observaciones, pero deseando evitar prolixidad propondremos solo la que se sigue.

OBSERVACION.

Pedro Lagroba vecino de esta Villa de Fite-ro adolecia de aquella especie de hidropesia, que los Medicos llaman anasarca. Havia subido à tal punto la estension de su cuero, y baxado à tal extremo sus fuerzas, que considerandose en la esfera de incurable, y vecino à entregar el Alma à su Criador, se le ordenò el Sagrado Viatico. En estas circunstancias pidió el Enfermo por ultimo asilo, le diessen el consuelo de llevarlo al Baño; practicaronlo assi, movidos mas de los deseos de complacerle, que de las esperanzas de curarle: y puesto en un colchon, lo introduxeron en la Estufa, y Pozo,

G don-

donde sudò con tanta abundancia , que extenuado , y aliviado al tercero dia considerablemente , se pudo en disposicion de restituirse por su proprio pie al retrete , donde tenia su cama. Prosiguiò con este remedio algunos dias , y quedò , causando admiracion à todos , enteramente libre de aquella fuerte hydropesia. Y bebiendo despues la agua por espacio de algunos años en los tiempos de Otoño , y Primavera, fue maravillosamente aliviado de una asma habitual , que tambien padecia.

El tremor , ò temblor es una enfermedad, que participa unas veces de perlesia , y otras de convulsion. De la primera especie suele ser aquel , que acomete à los Viejos à los aficionados à Baco , y Venus , y à los que tratan minerales , como azogue , plomo , &c. La segunda suele ser efecto del frio externo , pasiones de Alma , rigor febril , fiebres malignas , y otras causas. En la primera especie es util el uso de nuestro Baño , y si su causa huviesse sido en azogue podrán mezclarse al agua misma algunos panes de oro , con que se logrará mas segura la curacion. Si el temblor fuesse convulsivo , y symptoma de enfermedad aguda , no deberán tener lugar las aguas ; pe-

ro si , siendo su causa la supresion de alguna evacuacion , las lombrices , ò impurezas de primera entraña.

El Asma es una enfermedad , que tambien se divide en varios ramos ; y no siendo de nuestro instituto el hacer una descripcion cumplida de los afectos , sino de proponer las circunstancias , en que admiten la curacion de nuestra Agua , digo , que solo tendrá lugar en aquellos casos , en que el farrago , y viscosidad de humores pituitosos , contenidos asì en el pecho , como en el abdomen , sean la causa , que segun lo comun , que este accidente es à los obesos , pituitosos , è hipocondriacos , lo es sin duda las mas veces ; lo qual confirman las diseciones Anatomicas , por cuyo medio , no solo hallò Lieutaud mucho que advertir en el pecho , si tambien cosas dignas de notarse en los hipocondrios , y abdomen , *varia etiam , dicte , observatu digna exhibet abdomen (e)* , cuya curacion , segun el yà citado Lieutaud , solo puede esperarse del uso de las aguas thermales , que penetrando hasta las partes mas remotas de nuestro cuerpo , y abriendo passo en los vasos

(e) Lieutaud. Synopsis univers. prax. medic. tom. i. pag. 177.

mas atacados , y obstruidos , y disolviendo poderosamente la mas compacta concrecion de los humores , son el mas seguro asilo en esta enfermedad terrible , de que tambien tenemos irrefragable prueba en la Historia de aquel Enfermo hidropico.

Los esputos sanguinolentos , diarrheas , vomitos , y orinas sangrientas podran curarse alguna vez con nuestra agua. Es constante , segun los mejores Anatomicos , que las entrañas del abdomen deponen toda su sangre en la vena , que llaman Porta , cuya numerosa distribucion forma la mayor parte del higado. Cerrado pues el passo por esta entraña obstruida , debe necessariamente restañarse la sangre en las entrañas abdominales , causando graves accidentes , y varias evacuaciones sanguinolentas , segun el nuevo destino , que por leyes hidraulicas dà à aquel licor la sabia Naturaleza ; así pues , no pudiendo el bazo descargar toda su sangre en el higado , hallando esta passo por aquel vaso , que llaman breve , y que termina en el estomago , es derramada copiosamente en la cavidad de esta entraña ; à que necessariamente se figuen vomitos sanguinolentos , que ponen en grave peligro al enfermo : y

auu-

aunque dentro del parosissimo , y de cura coacta deban practicarse algunos medios distintos de nuestras aguas , su curacion radical puede esperarse sin duda ninguna de ellas.

Sucede otras veces , que hallandose obstruidos los ultimos ramos de la Porta , que descargan en la vena Caba la sangre , regurgita por los canales cystico , y hepatico al duodeno , causando , no solo vomitos de sangre , si tambien diarrheas de la misma materia : cuya curacion depende tambien , (*servaris servandis*) de nuestras aguas ; pues dependiendo todo este catastrofe de males perniciosos de obstrucciones , no deben curarse , como notò muy bien Jorge Baglivio , con adstringentes (f). Lo mismo decimos de qualquiera otro accidente originado de esta misma causa : ya sea vertigo , dificultad en respirar , apoplexia , orinas sanguinolentas , esputos de sangre , palpitations de corazon , sueños espantosos , &c. pues en uno , y otro caso debe ser el mejor socorro aquel remedio , que por su virtud incisiva , operativa , y diuretica sea

(f) Baglivio opera omnia medic. pag. mihi 87. in huiusmodi sanguinis vomitu ex icore adstringentia non juvant, &c.

sea mas capáz de remover las obstrucciones; lo que es preciso cumpla nuestra agua con una fuerza muy superior à todo genero de Medicina , por ser entre todas el mejor aperitivo , incisivo , y diluyente ; todo lo qual nos dà à entender Hoffman en las palabras siguientes : „ *ut vero omnia hæc mala arceantur, nihil certe magis utile , & accommodum est, quam oportunos , & sub initium institutus nostrarum thermarum potus (g)* , aconsejandonos al mismo tiempo , nos abstengamos de su uso, corriendo la emophthisis , y orinas cruentas fuera de un orden acostumbrado : en cuyo caso deberà ser llamada la sangre àcia aquella puerta , que segun natural destino debe dirigirse.

Los herpes , sarna , petines , y otros vicios cutàneos se curan tan facilmente con nuestras aguas , que es rarissimo el que dexò de hallar su alivio en ellas ; y siendo casi infinitos los que curaron perfectamente con su uso , se acaba de ver la gran virtud depurante de que gozan.

Las tercianas , quartanas rebeldes , y quotidiana-

(g) Hoffman. Oper. medic. tom. 5. pag. 18.

tidianas se curan con tanta seguridad, que son infinitos los que movidos de su fama buscant ansiosos sus cristales , y se arrojan à ellos con tal confianza , que quisieran tragarse en el primer sorbo todas sus virtudes.

En los vicios de vegiga , y riñones ya sea por calculos , arenas , y viscosidades , es tambien un remedio poderosissimo, tomada nuestra agua en bebida ; pues disolviendo con sus sales todo lo lentoroso , y laxando en fuerza de sus partes blandas aquosas lo fibroso , proporciona libre salida à quanto heterogeneo sea contenido asì en la cavidad de la vegiga, partes de los riñones , como en los urèteres : lo qual està acreditado por repetidas experiencias.

No tan solamente el vulgo , si tambien algunos Profesores de Medicina , que le siguen ciegamente , graduaron nuestras aguas absolutamente de nocivas en toda passion histerica : y es tanto el valimiento de esta preocupacion , que no hace muchos dias oi à un Facultativo prohiar à nuestro Baño quantos males de madre se padecen en este Pueblo ; y aunque no sea yo capáz de enderezar à toda una Plebe torcida àcia el extremo de un ciego

ciego assenso , y llevarla à un debido medio de la rectitud por ser comunmente de tan deleznable condición , que suele quedarse donde le ponen,

Dum vitant stulti vitia in contraria currunt.

Expondrè , no obstante , lo que dicta una razón menos preocupada , y una critica mas reflexiva. Digo , pues , que esta agua serà dañosa en las Histericas dentro de algunas circunstancias, y un remedio muy provechoso à presencia de otras muchas. La pasión hystérica , que muchos Autores la hacen indistinta de la hipochondria , puede considerarse , como noto muy bien el Grande Wan-Suvieten (b) , unas veces como enfermedad immaterial , y otras como achaque producido por materia. Fue opinion del Gran practico Sidenham , (i) que assi como en lo exterior percibimos un hombre material compuesto de muchas piezas sensibles , de

(h) Tom. 4. pag. mihi 140. Edicion de Napoles. Vease tambien tom. 2. pag. 261.

(i) *Quemadmodum enim homo quidam exterior conspicitur ex partibus sensui obviis compaginatus , ita proculdubio interior est quidam homo , & debita spirituum serie , & quasi fabrica sola rationis lumine contemplantis.* Dissert. epist. tom. 1. pag. 412.

be considerarse en lo interior otro hombre espiritoso perceptible solo con la luz de la razon, formado de una serie , y fabrica continua de espíritus , dispuesta con orden para las acciones. Siempre , pues , que la substancia de este hombre interior se altere , y debilite resultan varios accidentes , que emulan el histerismo , y à quien Thomàs Sidenham (k) miró como unica causa de su pasión histerica : *satis itaque jam constat opinor , omnem hunc morbum ad spiritus animales non rectè dispositos refferri debere.* Las que solo por esta causa se hicieren histericas son comunmente facilísimas de irritarse : todo remedio evacuatorio las altera , y siendo solo los confortantes , y marciales , y quanto pueda erigir , y fortalecer los espíritus , los verdaderos indicados , se infiere claramente , que un remedio capaz de poner en movimiento todas las oficinas secretorias , y excretorias de nuestro cuerpo , qual es nuestra agua , no serà provechoso en un caso , que no teniendo residencia sobre materias , que exijan evacuarfe , solo pide confortantes , y corroborativos ; pero no dimanando siempre de este principio , como ya

H di-

(k) Dissert. Epist. pag. 417. tom. 1.

diximos, la tal passion, por mas que Sidenham asi lo establezca, de lo que tambien se duele Juan Francisco Escardona (l), no deberemos mirar los incisivos, aperitivos, purgantes, y nuestra agua como remedios absolutamente dañosos; antes bien seràn los unicos auxilios quando una lympha espesa, la fangre menstrual detenida, las obstruccion de higado, bazo, pancreàs, y mesenterio, fueren la causa. Aun el mismo Sidenham (m) à presençia de las obstruccion, que, ò se complicaban, ò nacia de la debilidad de sus spiritus, aconseja no solo el uso de las aguas minerales, frias marciales, si tambien las aguas calientes sulfureas, *adeunda sunt*, dice, *agua calida sulfurea*. Y si el uso del Baño, ò la demasiada evacuacion tumultuando, como sucede muchas veces el systèma nervioso, despertasse algunos accidentes hystericos, no por esso se debe proscribir su uso sacando consequencias de que es peligrosa. Lo que dicta la razon es, que se suspenda el remedio hasta que cessen los nuevos symptom, volviendo à insistir con ella, y procediendo en todo

(l) Escard. tom. 5. de morb. Mulier. pag. 116. *Dolendum tamen hanc unicam histericæ passionis causam agnovisse.*

(m) Sidenham. Dissert. Epist. tom. 1. pag. 424.

todo con la mayor prudencia, sin perder de vista las enseñanzas de la naturaleza, que son los polos, donde deben fijarse los ojos de los Medicos. En confirmacion de lo referido propongo la siguiente

OBSERVACION.

Bernarda Ximenez natural de esta Villa, de temperamento melancolico, y de una fibra inclinante à rigida, despues de varias passiones de Alma dimanadas de algunos contratiempos, empezò à sentirse con algunos histericos insultos. Aliviabanle poco las medicinas, que contra este genero de accidentes se leen en los mas famosos Autores, y subyugada ya casi enteramente del mal, solo pensaba en algun corroborante del estomago, donde sentia una debilidad insufrible; pero como uno de los Symptomas, que mas relucian, fuese un ardor grande en las entrañas, y extremidades inferiores, que particularmente se hallaban calenturientas, havia algunos reparos en dispensarle remedios, que por su virtud aromatica, y corroborante fuesen capaces de aumentar el ardor, causando mayor encrespamiento en los

vasos, y partes fibrosas de las entrañas: por esta razon procuraba divertir sus ruegos, y animarla à que insistiese en el uso de caldos de pollo alterados con los aperitivos templados, fueros de leche, y algunos anti-espasmodicos suaves, persuadiendole, à que la frialdad, y debilidad, de que tanto se quejaba en el estomago, cessaria logrando limpiar las obstrucciones, y borrar la mala disposicion de las otras entrañas. Pero como las quejas del estomago subiesfen cada dia de punto, hasta llegar à decirme que no podia actuar los alimentos de mas facil digestion, se le ordenaron algunas gotas del elixir balsamico-visceral de Hoffman; cuyas consecuencias fueron mas adversas de lo que se pensaba; pues en lugar de recobrarle el estomago, resultaron unos dolores fuertes en la region del abdomen con un afecto tenesmodico, que molestaba à nuestra enferma con mas tyrania, que todo el lamentable catàstrofe de accidentes antiguos. En estas circunstancias me preguntò, si podria aliviarse la agua de nuestro Baño? Y teniendo alguna probabilidad de que las partes laxantes de esta agua podrian corregir los pasmos, y embotar con las partes absorventes, de que abunda, la grande acrimonia

nia, que suponía en sus humores, le respondi, podia probarla; y temerosa la enferma de que un remedio, que en su opinion hospedaba tanto fuego, podria avivarle sus ardores, diò principio à su uso por una cantidad muy moderada, y sintiendose menos mala aquel dia, le aconsejè aumentasse la dosis al siguiente, en el qual se conociò notabilísimamente aliviada: y cessando al dia quarto los pujos, y dolores, prosiguiò despues por algun tiempo bebiendola copiosamente, con que logró librarse de los ardores, regueldos, rugidos del vientre, y algunas sufocaciones, que con mucha frecuencia le acometian.

La esterilidad es tambien producida por muchas causas: y no debiendose emprender su curacion sin tener clara noticia de ellas, siendo esto imposible, y muchas de ellas indomables, no nos queda, como dice Lieutaud (n), otro mejor medio que el uso de los aperitivos, y de las aguas thermales, de cuyas fuerzas podemos esperar el fin, si la contraccion espasmodica, disposicion paràlítica, obstruccion de las tubas Falopianas, ò otros vicios semejantes

(n) Lieutaud. Synop. univ. prax. medic. tom. 1. pag. 455.

tes fueren la causa. En apoyo de esta verdad podriamos citar muchos exemplares de mugeres, que fecundas à beneficio de nuestras aguas, se borraron el lunar de esteriles en nuestra fuente.

OBSERVACION.

UNA Señora natural de una Ciudad, que dista quatro leguas de nuestra Fuente, vino à tomar los Baños por un afecto tumo-roso, y doloroso en las piernas. Curòse enteramente de su enfermedad principal, y sobre este beneficio experimentò otro nada inferior en el aprecio de la tal Señora; es el caso: hacia cinco años, que estaba casada sin haver podido lograr el deseado fruto del matrimonio; y à los nueve meses que se restituyò à su casa, acompañada de su marido, diò à luz una niña, que segun el juicio mas prudente fue concebida dentro del uso de nuestras aguas, cuyo riego produjo sin duda alguna el bello efecto de fecundarla.

Aunque nuestra agua sea la mejor ensalada para los que se hallan inapetentes, podrá ordenarse con grandes esperanzas en los que

pa-

padecen hambre canina, en donde no tan solamente podremos prometernos su curacion, por la gran fuerza, con que sus sales obran sobre aquellos humores viscido-acres, que pegados à las tunicas estomacales excitan la sensacion, que llamamos hambre; si tambien por la absorcion, que sus partes terrestre alcalinas produciràn en la accidèz de los humores, y por la nimia relaxacion, que causará en el estomago la cantidad excesiva, que comunmente se bebe. *Famen illam peculiariter obrundunt, quæ ventriculum pariter humectant, humorisque acciditatem leniunt, dice Lazaro Riverio. (o)*

Tambien son utilísimas en aquella enfermedad, que llaman los Medicos Pica, y malacia; pues siendo originadas comunmente de obstrucciones, y perversion de los jugos gastricos, es preciso sea remedio una agua, que con tanta valentia las vence, y que con tan extraordinaria presteza acrisola nuestros humores.

En las convulsiones, así particulares, como universales, especialmente de causa, que llaman fria, ha producido nuestra agua en Baño, y en bebida efectos tan estupendos, que tiene sin du-
da

(o) Lazar. Riveri. Praxeos Medic. lib. 9. pag. 276.

da ninguna en ellas la sagrada ancora la Medicina.

Lo mismo decimos de la ciatica, dolores articulares, y reumas cronicos vagos; para cuya prueba no espendemos razones theoreticas, por ser infinitos los que publican sus virtudes, despues de haver experimentado lo divino de sus efectos: digo divino; por ser esta la expresion, con que acaba de elogiarlos cierto Caballero, que haviendose curado con ellas un dolor rheumatico, que le tuvo inviernos enteros sugeto al potro de una cama, escribe desde la Corte, donde tiene su domicilio, diciendo: yo me hallo perfectamente bueno siendo deudor de este beneficio à las *divinissimas aguas* de Fitero.

No se halla Baño, donde no se halle, quando menos impreso en sus inquilinos, aquel comun Adagio: *Bubas, amor, y Locura este Baño no los cura*; y logrando comunmente reputacion de evangelio entre la multitud lo que una vez se recibió como axioma, han sido miradas nuestras aguas no solo como desnudas de todo poder contra los Galicos, sino como una espuela capaz de agitar, y ensobervecer aquel veneno. Tan presos vivieron sus havitantes, y aun todos los de esta comarca en las carceles de la

preo-

preocupacion, que estaria hasta oy desconocida su virtud, si una casualidad no huviera descubierto el tesoro. Fuè el caso: Un Soldado invalido natural de este Pueblo despues de haver pasado por las Aduanas de los Galicos, sin experimentar el menor alivio en sus accidentes, siendole insoportable la miseria, à que le havian trahido sus males, dispuso, ex proprio Marte, experimentar las fuerzas del Baño, y hallando las noticias, que entonces corrian de adverso, hallò su fortuna en su audacia; pues logró en èl la salud fuera de las esperanzas de todos: y aunque estaba lleno de llagas, se le cicatrizaron todas con perfeccion. A vista de este exemplar empezò ya à mirarse el Baño con distintos respetos, y siendo en adelante mucho menos el miedo, probaron otros sus virtudes, con una igualdad, que pasmaba en sus efectos. Algunos años despues de este suceso se establecieron en este Lugar por algun tiempo dos Compañias de cierto Regimiento; y heridos algunos Soldados de este veneno se arrojaron llenos de confianza, despues de haver bebido la agua, sobre las ondas de nuestro Pozo, y repitiendo esta accion muchas veces lograron tambien el alivio, no sin asombro de muchos; y quando to-

I

do

do esto no fuese bastante para lograr en este caso una seguridad, que afianzase su uso, debería serlo lo que dentro de mi corta practica ha sucedido. Un hombre, cuya calidad se calla, por ser de distinguida esfera, despues, de un año, que andaba tras de los magistrales, pocimas, y otros muchos brevages anti-venereos, sin haver podido hallar el menor alivio en un Symptoma galico bastante raro, que padecia, viendose destituido de todo consuelo, y condenado à vivir esclavo de tan cruel tirano, pidió algunos medios de libertarse à cierto Doctor, que tenia noticia muy cabal de nuestro Baño, y remitiendome lo à mi, practiqué algunos preparativos, que me parecieron necesarios, y dispuesto à mi satisfaccion, tomò interiormente el agua por espacio de quatro dias, entrò en el pozo seis, ò siete, y repitiendo despues tres, ò quatro en bebida, se hallò tan aliviado en sus males, que à pocos dias se viò perfectamente libre de aquel accidente, que se miraba como incurable. Si à la luz, que nos dan estas observaciones añadimos lo que Falopio, Enrique ab-Heer, y Hoffman nos dicen de las virtudes de las aguas thermales, contra esta especie de virulencia, se echarà facilmente de ver la vanidad de aquel ter-

ror

ror panico. Falopio (p) à quien figuen Mercurial, Savanarola, y Gentil, por haver observado, sin duda, lo mismo, que llevamos expressado, escribe las siguientes palabras: „hay algunos, „que dicen, que las aguas thermales no se deben aplicar à los que padecen morbo galico, „ò bubas; porque, dicen, se irritan mucho mas „con dichas aguas, recalentandose en gran manera los enfermos, y la massa sanguinaria; „pero yo verdaderamente digo, que habiendose „se aplicado à muchos enfermos galicos estas „aguas minerales thermales, aunque uno, ò „otro ha sucedido recalentarse algo las entrañas, y principalmente el higado; pero casi en „todos los demàs he visto experimentado que „han hecho buenos efectos las aguas minerales thermales.“ Enrique ab-Heer las celebra con los mayores encomios (q) para la Gonorrhea galica; y aunque en el tiempo, en que se toman suelen recibir algun incremento estas evacuaciones, no por esso debe desistirse de su uso, siendo cierto segun Hoffman (r), que acaba-

Iz

ba-

(p) Falopio. De aguas miner. cap. 11. pag. 46.

(q) Enrique ab-Heer. In spadacr. cap. 9. pag. 80.

(r) Hoffman. De Therm. & acidul. usu, & abusu: *hoc quidem certum est, quod eo tempore, quo aqua potantur, si fluxus incrementum capiant: absoluto autem potu certior postea, & constanter sanatio, ac consolidatio est promittenda.*

bado el tiempo de la bebida, se consigue una curacion muy perfecta. Ni termina, segun el mismo Hoffman, (s) en los vicios de estas glandulas, y demàs partes genitales el vasto imperio de las aguas thermales: con su virtud diluyente, aperitiva, diuretica, sudorifica, resolvente, y detergente alcanzan admirablemente aun quando el enemigo se apoderò de todo el cuerpo: lo que acreditan algunas observaciones, que pueden verse en el Autor, las que unidas à las nuestras forman una probabilidad, que afianza enteramente el uso de nuestro Baño.

En la gota, aunque es una de aquellas enfermedades, que saben señorearse de toda medicina, como exclamò Luciano

*Cognoscat unusquisque me solam Deum
Non deliniri pharmacis, non obsequi.*

No dudo podrà esperarse algun alivio si usamos con prudencia nuestras aguas; pues aunque su causa en sentir de Helmoncio (t) no resida en la sangre, lympha, ni excrementos, y solo este

(s) Idem. ibid. pag. 168.

(t) Helm. In cap. *Volupe viventium morbus*, pag. 315, num. 18.

estè feminalmente ingerida en el espíritu de la vida, arrojando, segun el mismo Autor, en el tiempo de su maturacion un fruto accido fermentable, es preciso, segun el gran consentimiento de nuestros liquidos, que sean todos contaminados, y que contraigan aquella acrimonia accida, con cuya temperacion, y expulsion lograron su curacion los gotosos, segun se refiere en la Historia Medica; y siendo la agua un diluyente, y correctivo tan eficaz de esta acrimonia, que sola ella en sentir de Wan-Suvieten (v) es bastante para embotarla, es preciso hallemos en nuestra Fuente un especifico por muchos titulos poderoso; pues à demàs de aquellas virtudes, que le corresponden por razon de agua, goza de singularissimas en las sales, y partes alcalinas, con que la enriqueciò la naturaleza: las quales prefiere el grande Boherave (x) en la curacion de estos gotosos à todo genero de remedio. Y siendo finalmente un dia-

(v) Wan-Suvieten. In aphor. Boher. tom. 1. pag. 27. : *Si enim homo accido pessimo labore, viscera tamen omnia adhuc integra habeat, videtur intra paucos dies posse curari, & quidem solo victu sine medicamentis, si sola aqua pro potu utatur.*

(x) Boher. Elementa Chemiæ tom. 2. procef. 12. : *Utique illa podraga species, quæ accido nimio ortum debet, forte vix curatur felicius, quam paulo huius salis alkalini; sed diu protracto usu.*

diaforetico , y sudorifico tan eficaz , y seguro, serà el remedio mas oportuno para echar fuera del cuerpo un enemigo , que teniendo su aloxamiento en lo mas fluido , y sutil de nuestro cuerpo , solo puede ser comodamente expulso en sentir de Wan-Suvieten (y) por las angostas puertas de la periferia. Y para que à todas luces acabe de verse la grande utilidad , que en este caso puede esperarse del agua de nuestro Baño , hecharemos el fello al discurso refiriendo lo que Hoffman nos dice de sus Carolinas nada superiores en virtudes à las nuestras (z): *Ut fideliter , & candidè , pro more meo , dicam , non certius , non efficacius , & magis genuinum in eiusmodi affectibus avertendis , & minuendis.... quam in usum thermarum quidem Carolinarum, inveni remedium.*

En la perlesia , asì universal , como particular , y originada especialmente de humores pituitosos , frialdades , quaxamientos de liquidos , y otros vicios semejantes , se han visto en nues-

tro

(y) Wan-Suviet. Comment. in aphor. Boher. tom. 4. pag. 307. Ædit. Parisiens. Cum in tenuibus humoribus , & minoribus vasibus hæreat malum , satis rationi consentaneum videtur per minorum vasorum ultimas aperturas in cutis superficie tuantes , illud certius , & tutius expelli de corpore posse.

(z) Hoffman Medic. Sytthem. rañon. tom. 2. pag. 347.

tro Baño curaciones tan maravillosas , que no causa novedad el ver se buelven por su pie los mismos enfermos , que puestos sobre colchones fueron llevados al Baño con el socorro de fuerzas ajenas ; pero debiendose alterar el uso de los remedios al compas de la variacion , que las enfermedades reciben en sus causas , como dixo el Poeta Sulmonense,

*Nam quoniam variant morbi , variabimus artes,
Mille mali species , mille salutis erunt.*

No es mucho , segun la uniformidad , con que estas aguas , y Baños se han ordenado hasta aqui à los enfermos , el que se hayan restituido algunos à sus casas sin el precioso consuelo de su alivio. Hay algun caso , en que el comun methodo de tomar la estufa , y Baño no puede ser bastante para remediar los Paraliticos ; porque si la perlesia consistiese en una suma flacidèz , y laxidad de los musculos , siendo entonces necessario para su curacion el uso de estimulantes fuertes capaces , segun Boherave (a) de resolver , y mover lo impactado , excitando en

lo

(a) Boherav. Opera Medic. De Aphor. in cognosc. & curand. morbis. pag. mih. 341.

lo nervioso movimientos tremulos, y convulsivos, es preciso sean dañosas nuestras aguas, y Baños, cuyos efectos son, laxar. Por esta razon proscribe Wan-Suvieten (b) en estos casos todo Baño tanto immerfivo, como vaporoso „ diciendo : *in illo autem casu, ubi cura paralisis acres requirit stimulos, motum majorem in parte affecta, vel in toto corpore, & roborationem flaccidarum partium, balnea humida tam vaporis, quam immerfiva, minus prodesse videntur*; y afsi para que en estas circunstancias podamos conseguir el fin, es preciso apartarnos del methodo comun, y poner el enfermo no en la estufa, y en el pozo regular, sino en tal postura, que descargando con impetu las corrientes del agua sobre las partes paraliticas, estremezcan, y sacudan con brio los nervios, y partes musculosas; pues con el golpe, y concusiones del agua, è infinuacion del espiritu vitriolico por las porosidades del cutis, reciben tal alteracion, segun Celio Aureliano, las partes (c), que puede esperarse se restablezca en los

(b) Wan-Suviet. Coment. in aphor. Boher. tom. 4. pag. 95. Edicion de Napoles.

(c) Celio Aurel. De morb. Chron. lib. 2. cap. 1. pag. 361. *Aquarum ruinis partes in passiones constituta sunt subijcienda : : pluri-
ma enim earum percusiones faciunt corporum mutationem.*

los musculos su elather, y adquirieran los humores, y espíritus su movimiento. Lo mismo nos aconsejan Cocchi (d), Lieutaud (e), y el ya citado Wan-Suvieten (f). Tambien deberán administrarse con alguna circunspeccion, si el Paralitico fuese muy bilioso, y de una fibra nimiamente tirante, y rigida; pues siendo entonces dañoso segun Paulo (g), Traliano (h), Foresto (i), Riverio (j), y Escardona (k), todo remedio, que pueda calentar, enrarecer, fundir, comover, y aguzar qualesquiera sales, puede temerse algun daño de nuestra aguas; pues aunque no se le encuentren partes floguificas, ni su calor sea tan excesivo, y tumultuante como en la de Arnedillo, es bastante lo que la acompaña para producir alguna alteracion, y encendimiento, fino se usa con algunas precauciones.

Logra tambien la Medicina en nuestra agua

K

un

(d) Cocchi. Baños de Pifa cap. 4. pag. 197.

(e) Lieutaud. Synop. univ. prax. medic. tom. 1. pag. 140.

(f) Wan-Suviet. Coment. in aphor. Boher. tom. 4. pag. 95.

(g) Paulo. Lib. 3. cap. 28. y 43.

(h) Traliano. Lib. 1. cap. 6.

(i) Foresto. Observ. 97. lib. 10.

(j) Riverio Lib. 1. pag. 170.

(k) Escardona Tom. 1. pag. 43. cap. 2.

un remedio eficazísimo contra la fordera , y fabañones ; y es contra estos tan conocida su virtud , que haviendose aplicado las gentes à lavarse los pies por precaucion , se ha estinguido casi del todo la semilla de esta enfermedad ; y aunque la experiencia solo tiene acreditada la utilidad de sus vahos respecto de tal qual fordera , no dudo se aumentarian sus buenos efectos dando alguna mas extension al uso de las aguas , siendo cierto , que seràn muchos los casos , à donde , no pudiendo llegar los vahos , alcanzaràn las irrigaciones del agua precipitada desde alguna altura , cuya concusion , y golpèo siendo bastante , como diximos , para restituir à los musculos , y nervios su debida elasticidad , serà tambien suficiente para reproducir en el tympano , y demàs instrumentos auditorios su correspondiente tono ; lo que no puede causar toda la energia de los vahos , los quales , aunque gozan de un espiritu sulfureo corroborante , no dexan de obrar , laxando por la mucha agua vaporosa , de que se forman : de donde infero , tendràn su lugar propio , quando la rigidèz , y obstrucciones de los nervios , y membranas del oïdo sean causas de la fordera ; y que solo deberàn aplicarse las irri-

gaciones , quando esta sea producida por la nimia laxidad del tympano , y demàs instrumentos auditorios.

En confirmacion , y apoyo de las virtudes , y maravillosos efectos , que hasta aqui hemos atribuido à nuestros Baños , podriamos llenar muchas paginas de historias de enfermos de todas classes curados à beneficio de nuestras aguas pero siendo cierto , y constante , quanto hemos dicho , seria perder tiempo meternos en nueva prueba por medio de unos exemplares , cuya mayor parte se percibe en el vocinglèo de los mismos focorridos , que haviendose librado de enfermedades tan poco comunes , gritan sin cesar sus virtudes aplaudiendolas con elogios , singulares. Pero siendo estraña por lo perfecta la curacion de cierto Religioso , me ha parecido no omitir su historia , que sin duda cede en grande credito de nuestras aguas.

OBSERVACION.

EL R. P. Fray Lorenzo del Santísimo Religioso de la devotísima Religion de Carmelitas Descalzos fue traïdo en un colchon à

nuestros Baños por un afecto paralitico, y parte convulsivo, que impidiendole enteramente el movimiento de sus miembros, le tenian susgeto al potro de la cama, sin poder cumplir con el ministerio de Provincial, en que por entonces se hallaba empleado; y habiendo dado principio à nuestros Baños experimentò tan pronto la benefica mano de la Providencia Divina en las aguas, que al tercero, ò quarto dia, que entraba en el Pozo, se puso en disposicion de poder echar la firma, accion, de que poco antes se hallaba enteramente privado. Alivio se en todo lo demàs, causando una especie de pasmo à todos, y repitiendo el Baño al Otoño siguiente, logrò perfectamente la salud perdida; y oy se halla enteramente bueno; habiendose erigido en agradecimiento de estos beneficios tan perfecto Panegirista de nuestras aguas, que segun estoy informado, si tuviese el tal Religioso muchas lenguas, las emplearia todas en preconizarlas.

Pero como los beneficios que nuestra fuente nos franquea en los seis generos de auxilios, que nos administra, bebida, baño, estufa, lodo, estilicidio, y fomentacion, no sea posible conseguirlos sin poseer primero, como dice

Hy-

Hyppocrates (l) un recto methodo de usarlos, siendo aun insuficiente lo que llevamos dicho, para acercarnos à este conocimiento, por ser tambien necessaria la noticia, de quanto contraindique, suspenda, ò retarde su uso; es preciso nos hagamos cargo de todo ello, para que llegando à noticia del vulgo, embaracemos algunos yerros, de que, no sin dolor, nos acordamos, siendo muchos tan indiscretos, que no reparan en arrojarfe à nuestras aguas, no solo careciendo del conocimiento de sus virtudes, y de los achaques, en que conviene, si tambien, de aquellas circunstancias, que, robando à sus cristales el precioso caracter de inocentes, los caracteriza à ellos denocentes; de quienes no sin razon dixo Hoffman, (m) miraban su salud de muy lexos; y que otra cosa puede decirse, de quien despreciando los prudentes consejos de los Medicos, solo consulta con su crapricho la decision, como si los buenos efectos del remedio, dependieran de la confianza, y buena intencion con que se toma?

Este

(l) Hyppocrates. Lib. de arte. cap. 7. *Quae profuerunt ob rectum usum profuerunt, quae vero nocuerunt, ob id, quod non recte usurpata sunt, nocuerunt.*

(m) Hoffman. Tom. 5. pag. mibi 183. *Quae saluti sanorum prospiciunt hi, qui neglectis Medicorum prudentium consiliis, in arbitrio suo usum, nunc moluntur.*

Este error , no solo es abominable por los daños , que produce en sus Autores ; es tambien reprehensible ; porque trascendiendo con velocidad à los demás , pone en las mismas contingencias la salud , de quantos , sin advertencia del daño , se dexan llevar de la fuerza de aquellas maximas verdaderamente detestables ; porque si el Medico bueno , y prudente en sentir del Docto Sabanazola (n) debe aplicar los ojos del entendimiento con el mayor cuidado , antes de aconsejar à los enfermos el transito à los Baños , y aguas minerales , para que los efectos , no sean infaultos : ¿Què consecuencias deberán seguirse de su administracion , no teniendo otro mobil , que su proprio antojo , ò el rudo impulso , acaso de la rustiquez del Bañero , à quien no sin risa de los discretos , suelen consultar muchos ignorantes , gobernandose (lo que es peor) por sus decisiones , como si fueran dimanadas de un Oraculo ? Me he detenido en afear esta mala costumbre persuadido , à que si logro enteramente el borrarla , preparo nuevos triunfos à nuestras aguas.

De-

(n) *Medicus bonus , & prudens oculos mentis diligenter apponere debet , antequam infirmis de transitu ad fontes , & balnea consular , apud Hoffmannum de Thermarum ; & Reidul. usu , & abusu. Tom. 5. pag. 169.*

Deberà pues mirarse como contraindicante de nuestras aguas la grande debilidad en las fuerzas ; porque siendo necessaria , para que aprovechen , una buena distribucion , faltando fuerzas que las distrabuyan , es preciso se convierta en daño , lo que con una mediana robustez sirve de alivio.

Con el mismo respeto deberán mirarse en los escirros añexos , que tienen su asiento en las entrañas , los quales cerrando , atacando , y comprimiendo un gran numero de vasos impiden el libre transito à las aguas , cuya detencion dentro de unos vasos tan debiles no puede mirarse , sino como un preludio de las mas infaultas consecuencias.

Tambien están justamente entre dichas en qualquiera extravasacion limphatica en las alferencias , aploplegias , dolores de cabeza antiquados , perdidas de memoria , aneurisma , asis legitimos , como espurios , manias idiopaticas ; pues siendo en estos casos segun Hoffman (o) , y Lieuraud (p) y otros muchos , muy comunes las extravasaciones limphaticas , y rompimien-

tos

(o) Hoffm. de Thermis Carolinis. Tom. 5. pag. 182.

(p) Lieuraud Synopsis. Univerf. praf. medic. pag. 130. & alis in locis.

tos de algunos vascos en la cabeza, dilatándose mas con el nuevo acceso de la agua, ò retardándose el movimiento de la sangre en el cerebro, se harian mayores las extravasaciones, y derramamientos serofos, siendo propio de la sangre, (segun dice Baglivio) (q), que perezosamente circula, el que apartándose el suero de su consorcio, se derrame copiosamente en las partes vecinas.

Deberàn asimismo ser dañosas en el polipo del corazon, fiebre ectica, y tífiquez; ya por el peligro, que en estos casos amenaza qualquiera comocion extraordinaria, y ya por la debilidad, que suele acompañar à estas enfermedades, à cuya presencia, como ya diximos, es quimera qualquiera esperanza de alivio.

Tambien nos deberemos abstener de ella dentro del parosísimo de la gota, y en los reumatismos agudos; pues no pudiéndose distribuir la agua à causa de las contracciones espasmodicas, es preciso queden feriados sus efectos, y puesto acaso en peor estado el enfermo. Dixe dentro del parosísimo de la gota,

ta, y en los reumatismos agudos, por haver probado ya su utilidad en la intermision de aquella, y manifestado sus fuerzas dentro de los reumatismos; que llaman Cronicos.

Lo mismo decimos respecto del Asma combulsivo, ulceras internas, y de aquellos propensos à efusiones feminales, por ser capaces de exasperarse en fuerza de la agitacion, y algun encendimiento, que necessariamente ocasionan estas aguas; por esta razon condena Hoffman (r) el uso de los thermas en los que padecieron enormes profusiones de sangre; y aunque hechos estos caqueéticos en fuerza de las nimias efusiones sanguinolentas, pidan como remedio de las obstrucciones medicamentos incisivos, y aperitivos calientes, y consiguientemente el uso de las thermas, siendo todos estos remedios, sin exceptuar nuestras aguas, capaces de fundir, atenuar, y disolver mas la sangre, (como dice Lucas Tozzi,) (f) y laxar, y abrir las bocas de las arterias, era preciso, que haciendo revivir las Emorragias, pudiesse en mayor peligro al Enfermo. Con alusion à esto dixo Hyppocrates

L

tes

(q) Bagl. de fib. motric. pag. 330.

(r) Hoffm. de Ther. Carol.

(f) Tozz. Comenta. Aphor. Hyppoc. lib. 5. pag. 45.

tes (*) en sus Afforismos , que los que padecian enfermedades frias , debian ser calentados , exceptuando à aquellos en quienes se derrama , ò està para derramarse la sangre , y este entredicho segun su Expositor el yà citado Tozzi , no solo debe entenderse de los medicamentos internos , capaces de encender , si tambien de los Baños calientes , por lo mucho que pueden alterar.

No solo en el uso interno de nuestra agua , si tambien en el externo , ò Baño , deben ser las fuerzas objeto de la consideracion del Medico ; porque , siendo grandes los dispendios de espiritus en fuerza de lo mucho que se suda , es imposible subsistir en medio de tanta profusion , sin hallarse reparado con alguna robustez , de aqui puede inferirse el desacierto de aquellos Medicos , que sin este respeto embian sus enfermos à los Baños , à quienes justamente increpa Payero , (†) diciendo : *Ad Balnea non absque discrimine mittendi sunt diversis morbis Languentes , vidimus enim multos thermas ingressos , lethali gravamine periclitatos.*

Aun-

(*) Hypp. lib. 5. Aphorif. sent. 19.

(†) Payer. l. c. pag. 29.

Aunque Federico Hoffman , (v) y algunos Autores prohiben los Baños thermales en los dolores arteticos , ulceras galicas , y algunos afectos cutaneos por haver observado varios retrocessos , producidos sin duda por la constipacion , que el demasiado calor , y porcion excesiva de tierra calcaria , de aquellas aguas , es preciso produzca ; siendo sin embargo muchas las experiencias que acreditan la utilidad de nuestros Baños , respecto de estos mismos casos , se podrá usar de ellos , sin el menor recelo ; pues no constando sino de una porcion muy moderada de la dicha tierra , y siendo su calor sumamente templado , están tan lejos de poder nuestras aguas causar retrocessos constipando , que flogando extraordinariamente todos los diques del ambito del cuerpo , son movidos con mayor impulso los humores àcia estas puertas , donde hallando franca salida à beneficio de nuestro Baño , se agotan , no solo los manantiales , que proveian las llagas , si tambien el suero , y Limpha acre , à quien debian el ser los demás accidentes.

L 2

USO

(v) Hoffm. Tom. 5. cap. 6. pag. 183.

USO METHODICO DEL AGUA, Y BA-
ño de nuestra Fuente.

Haviendo tratado de las virtudes , efectos , y circunstancias de nuestras aguas, resta que propongamos el tiempo , orden , serie , y vicisitud artificiosa, pues siendo esto segun Berusamio , (u) lo que unicamente aprovecha en la naturaleza , es preciso miremos con las mayores reflexiones su uso , procurando, que en todo sea methodico , para lo qual no tan solamente deberemos mirar al tiempo del año , del dia , y cantidad de Agua , si tambien al tiempo de la enfermedad : porque gobernandose la naturaleza por ciertos periodos , y pidiendo en sus obras ciertas disposiciones , es precisa la atenta observancia de ellas, para poder conseguir los efectos conforme nuestro deseo ; fuera de las quales , estando la naturaleza reluctante à nuestros designios , es preciso sean irritos , y vanos nuestros empeños ; pues aunque en el uso de las aguas no se observe con escrupulosidad aquello de Pi-
ta-

(u) Ber. apud. Torti. Therapeut. special. lib. 3. cap. 9. p. 155.

tacho : *Tempus cognosce* : por ser las enfermedades , en que se ordenan del genero de las Cronicas , y no tener el tiempo tanto poder sobre ellas en sentir de Hyppocrates : (x) como en las agudas , siendo no obstante el mejor remedio , el que mas oportunamente se prescribe , y hallandose nuestras Aguas colocadas en la selva de los remedios , es preciso se verifique de algun modo de ellas lo que cantò elegantemente el Poeta.

*Temporibus medicina juvat , data tempore profunt.
Et data non apto tempore vina nocent.*

Y empezando por el tiempo del año , decimos: que el mas oportuno es à fines de Primavera, y principios de Otoño , conforme se practica por consentimiento general de todos los Medicos en los Baños de que tenemos noticia , y respecto del dia , es la hora matutina , dentro de la qual deberá darse principio à la agua , estando en ayunas , y haviendo precedido una cena ligera , y hallandose de ante mano purgado , ò sangrado , segun la necesidad , y circun-

(x) Hyppocr. lib. 4 de rat. vict. pag. 56.

cunstancias del paciente. Lo primero, para que limpios los intestinos, y estomago de algunas viscosidades, y eces envejecidas, pueda el agua explicar sus fuerzas sin embarazo, y distribirse à la sangre libre de impurezas, con que pudiera inficionar toda su massa. Lo segundo, para que depuesta la plenitud, y aflojado el cuerpo de la sangre en virtud de la evacuacion, se le prepare à la agua su ingreso, su miscela, y se le facilite su accion.

Deberà proseguirse, bebiendo cada dia la cantidad, que las fuerzas, circunstancias, temperamento, y naturaleza del achaque necesitan, lo que deberà arreglar el Medico, à cuya direccion se sometan los enfermos, quien tambien deberà disponer el numero de dias, que se ha de tomar, teniendo entre otras cosas presente, que aunque el farrago de algunas medicinas, y el insistir importunamente con ellas, sea peligroso à los enfermos, como notò Cælio Aureliano, (y) no debe esto entenderse del uso de las aguas minerales; las quales por su gran benignidad, admiten segun

segun el mismo Aureliano, (z) mucha mas latitud en su propinacion: *In articularum passione* (dice) *usus adhibendus aquarum, tum calidarum, tum frigidarum.... Sed earum affectanda reperitio.* Y es tanta la amplitud, que abraza el uso de las aguas thermales, que segun la escasez con que generalmente se toman, y el numero reducido de ocho, ò nueve dias, que como pacto general està introducido, no hallamos dificultad en persuadirnos, dexaran de curarse algunos enfermos, por no tomar la cantidad de agua suficiente, ni insistir en su racional uso lo necessario; pues siendo muchas enfermedades, como predicados *inquit*, y habiendo penetrado sus raices hasta la mayor profundidad, es preciso para conseguir el triunfo, no solo el que se multiplique extraordinariamente la cantidad de la agua, sino que se prorroguen los dias de su uso mas allà de las margenes vulgarmente prefijadas, teniendo por cierto que los buenos efectos de las aguas, no dependen de sus cristales, como precisamente tomados, sino como largamente usados: *Sed quidquid ad egrotantes exinde*

(y) Cæl. Aurel. De passio. Chronic. lib. 3. cap. 2. pag. 362.

(z) Ibidem. Aurelianus.

exinde redundat commodi, id potius multo, & per multas hebdomadas dilatato harum aquarum usui esse tribuendum: dice Federico Hoffman, (a) donde tambien se lee la observacion de un Padre Reverendo, que padeciendo unos dolores al vientre con algunas opresiones al pecho, tomò, siendo de edad de quarenta y siete años, las aguas Carolinas, y haviendose bebido en el espacio de sesenta y quatro dias 26089. sextarios, (*) recobrò enteramente su salud perdida, no obstante que el uso reducido de este remedio, le havia servido en otras ocasiones de daño.

Respecto del tiempo de las enfermedades, admite tambien alguna diferencia el uso de las aguas. Hallanse unas mas faciles de domar en su cuna, como las hidropesias, perlesias, &c. danse otras que siendo incurables en los principios, es preciso dexar passar como dice Celfo (b) los primeros impetus, fuera de los quales hallandose la naturaleza menos reluctante, es la curacion mas assequible, como lo ex-

peri-

(a) Hoffm. De prudent. Medic. continuat. tom. 6. pag. 278.

(*) Sextario es una mensura de doce onzas.

(b) Cels. *Neque ulla alia spes in malis magnis est, quam ut impetum morbi trahendo aliquis efugiat, porrigaturque in id tempus, quod curacioni locum praestet.* Cels. lib. 2. cap. 5.

perimentamos en las quartanas, y algunos otros accidentes, los quales despues de irritarse meditados en los principios, solo se ponen en la esfera de curables, quando el tiempo, y la naturaleza causaron algun quebranto en sus parosísimos, y no lograndose esta proporcion, sino quando se nos acerca el Verano como enseña Tozzi: (b) *Facilius pariter, citiusque desinunt quartanae, obstructions, & articulorum dolores aestate, quam Hyeme*: deberá diferirse hasta este tiempo el uso de las aguas; lo que tenemos confirmado con varias observaciones especialmente, por lo respectivo à quartanas; pues los dolores se han visto alguna vez curados fuera de aquel tiempo, y en el mas inclemente del Invierno, aunque no con aquella facilidad, perfeccion, y seguridad que en el Verano.

Las mismas disposiciones, que quedan dichas en el uso interno de las aguas, deberán preceder al uso de los Baños, y Estufa, y para que se forme idea de los casos en que solo es necesaria la agua, y de los que para su curacion piden el Baño, Estufa, Embarro, &c. pueden dividirse las enfermedades en malas de primera

M

re-

(b) Tozz. Comens. in aphor. Hypp. lib. 3. sent. 3. pag. 10.

region, de segunda, y de tercera: en los de primera region, será suficiente el uso interno de las aguas; en los de segunda, aunque tienen el principal lugar en bebida, podrá tener lugar segun las circunstancias alguna bañada: en los males de tercera region juegan principalmente los Baños, Estufas, &c. aunque siempre serán conducentes algunos dias de bebida; así para limpiar la primera entraña, y evacuar lo grueso, que no teniendo proporcion con las angostas puertas de la periferia, no puede ser en ningun evento expulso por ellas, como para humedecer, y desleir los humores, disposición verdaderamente tan necesaria, que segun canon inviolable de todos los Medicos, debe anteceder à quantas evacuaciones solicite el arte, ò intente la misma naturaleza.

El tiempo, que el enfermo debe estar en el pozo, ò Baño, y los dias de entrada, deberá arreglarlo el Medico asistente, procurando reflexionar atentamente sobre la naturaleza del achaque, temple del enfermo, y estado de las fuerzas, à las que siempre deberá dirigirse cuidadosamente la brujula, y si estuviesen tan apocadas, que aya lugar à recelar de si podrá el enfermo, ò no subsistir en el pozo, se

satisfará la indicacion (siendo el fin mover solo el sudor) con sola la Estufa, cuya accion la contemplamos mucho mas suave; no solo por la menor tumultuacion, que excita en los humores, si tambien, por la mayor lentitud, y suavidad, con que los hace salir del cuerpo; pues aunque al punto que el enfermo es colocado en ella, aparezca cubierto de raudales de agua, y convertidos sus poros en fuentes, que segun la abundancia, con que manan, deben acabar aceleradamente con los liquidos, y espiritus del cuerpo, siendo la mayor parte de lo que se ve agua llovediza formada de los eflubios vaporolos, que exala el pozo, y la menor el licor que dexan salir las glandulas miltiares, laxas, y abiertas en fuerza del vaho, no hay lugar al temor, que algunos han aprendido de esta casta de sudores, de los quales puede decirse, lo que Phedro hablando del trato de los hombres, dexò agudamente escrito de algunos semblantes. *Quis vult non mori? scilicet vult habere non vult. Non semper ea sunt, que videntur, sed non decipit interdum, et frons prima multos, non vult non mori, sed vult habere non vult.*

Aunque el regimen, y tiempo proporcionados

para estas evacuaciones, y otras menudencias propias de la dieta de los Bañados, se hallan bastante vulgarizadas entre los Administradores del Baño, y apoyadas con algunos buenos efectos, hallo sin embargo introducidas algunas usanzas, que siendo necessariamente dañosas, se me hace preciso el corregirlas. Faltafe primeramente en permitir à los enfermos beber la agua por la mañana, y usar del Baño por la tarde: es la razon; porque obrando aquella por orina, y vientre, se halla todo el dia la naturaleza propensa à obrar por estos lugares, y siendo esta propension un movimiento muy contrario à los que debe introducir el Baño, será dispuesto fuera de las circunstancias de una naturaleza, que los Medicos llaman con la voz de *comisso prona*: quiero decir, que estando la naturaleza movida hacia el centro, no sin dificultad, y violencia obedecerà à unos impulsos, que la determinan à la circunferencia. Faltafe tambien en dar principio à la agua por una cantidad muy excesiva; dicta la razon, y aconsejan todos los Aquarios, que se empiece por una cantidad moderada, doce vasos v. g. prosiguiendo en aumento conforme à las fuerzas, y naturaleza del enfermo hasta la mitad del

del tiempo, que se determinò usarla, baxando despues por los mismos grados, hasta los doce, con que empezó. Tampoco apruebo el Baño por la tarde, habiendose bañado los enfermos por la mañana; pues fuera de que la naturaleza sufre mejor las evacuaciones repartidas, es tanto lo que se suda, que siendo insuficiente el tiempo intermedio para repararse la naturaleza de los grandes dispendios, que sufrió por la mañana, podria temerse algun deliquio de animo expuesta al Baño de la tarde.

Tambien es preciso advertir sobrevienen dentro del uso de las aguas varios accidentes, cuya noticia, no solo es necessaria, para evitar el terror, que pueden ocasionar à los ignorantes; si tambien para que se sepa lo que debe practicarse à su presencia: Afsi, pues, si la agua se estancasse en el estomago, sin poder conseguir los enfermos la evacuacion de vientre, que con tanta ansia anhelan, se promoverà esta evacuacion con algunos serviciales irritantes, y no alcanzando este estimulo, se disolveràn dos onzas de manà en un vaso de agua del mismo Baño. El vomito, que tambien es muy frequente, con especialidad en los estomagos impuros, en las Histericas, è Hipocondriacos,

nada

94
nada tiene de temible, no obstante lo mucho que horroriza: cesa comunmente insistiéndose con el agua; y si fuese demasiado importuno, se darán algunos serviciales purgantes por consejo de Paulo (c), y si estos no alcanzassen, tiene lugar segun Astecio (d) una ventosa puesta sobre el ombligo. Los dolores de hipocondrios, disurias, y otros accidentes de este jaez, siendo efectos de varios materiales puestos en movimiento en fuerza de la agua, no piden otro socorro, que insistir con ella, hasta lograr la expulsion cumplida: lo mismo decimos del entorpecimiento de cabeza, laxitud, y otros accidentes, que siendo todos efectos de algunas partes eterogeneas agitadas, o de la mayor, o menor tardanza, con que la agua es movida, y distribuida por los vasos, cesan regularmente al compás que estos conductos se desembarazan, y que aquellas partes impuras se evacuan: pero si el agua nunca se adaptare à la naturaleza del enfermo, y tomaren demasiado cuerpo los accidentes referidos, será preciso desistir de su uso, y tratar à cada uno con su curacion respectiva: las demás advertencias

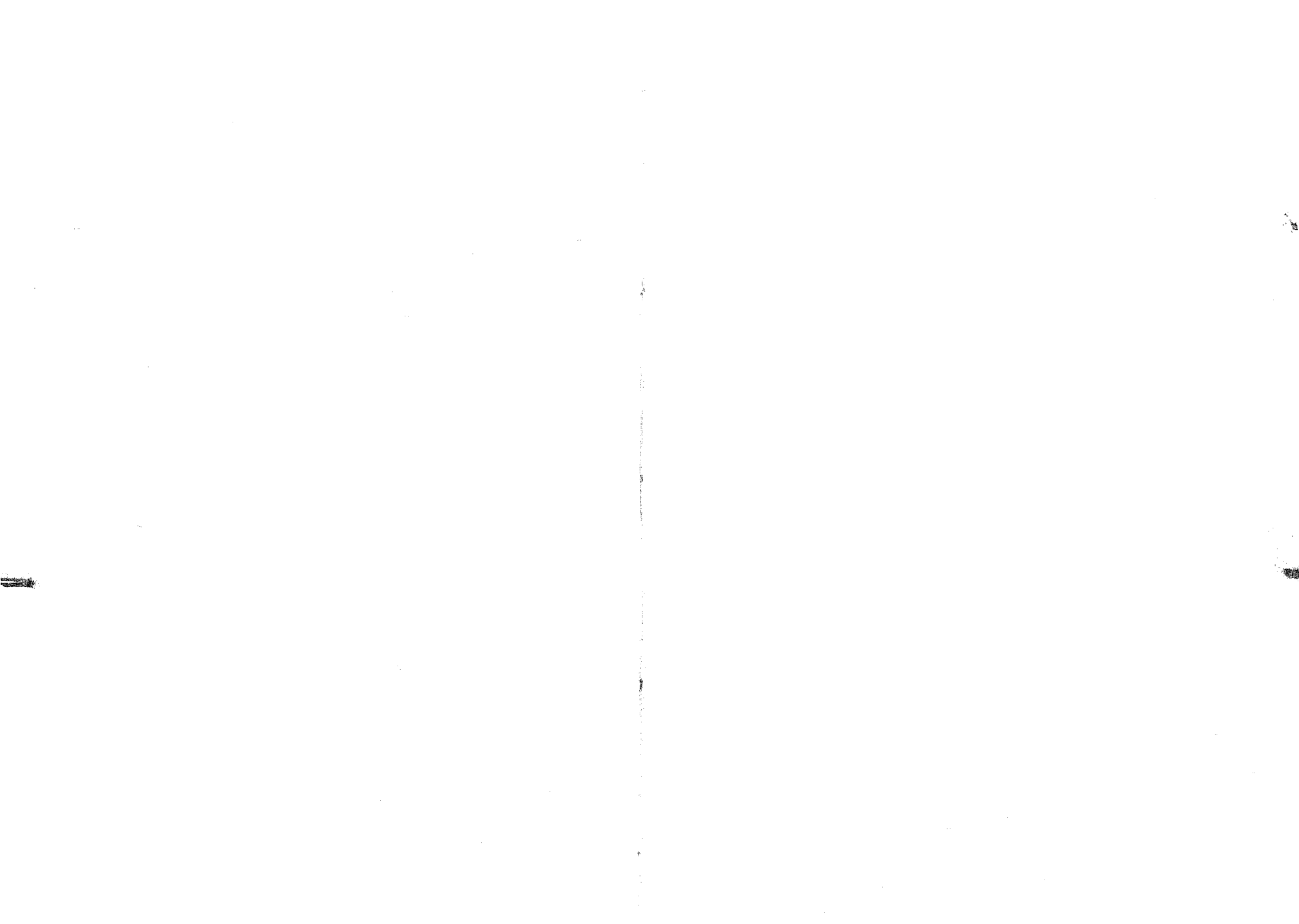
(c) Paul. apud Rodrig. Baños de Thierm. cap. 3. pag. 218.
(d) Alt. ibidem.

95
que deben tenerse presente en la propinacion de aguas, y Baño, las dexamos à la consideracion del Medico, à quien deberán consultar hasta las menores menudencias, persuadidos de que en el assunto no hay cosa despreciable.
Baste ya de una ocupacion, que solo tiene por objeto las sublimes virtudes, que enriquecen, y adornan nuestras aguas. Baste digo de un empleo, cuyas intenciones terminan todas en los intereses de nuestro cuerpo. La Divina mano, que formò esta Botica de cristales, hace brillar en ellos tan à cara descubierta su admirable munificencia, que llevando à otras regiones nuestra consideracion, nos hace ver, no solo las muchas obligaciones, en que estamos, de dar las mas rendidas gracias, à quien de un modo tan particular nos beneficia, sino que haciendonos entender lo alto de sus perfecciones en el lenguaje divino de sus obras, nos manifiesta, que sus Divinos designios en las producciones de sus beneficas manos, no solo se ciñen à las conveniencias de nuestro cuerpo; quiere que conozcamos lo invisible, por medio de lo visible, para que logrando alguna idea de su bondad, poder infinito, y otras perfecciones, le alabemos, admiremos, y adoremos: y pues

nos dexò el conocimiento de estos seres , segun nos refiere el Eclesiastico (*) para ser alabado entre las maravillas de la naturaleza ; sean las maravillosas virtudes de nuestro Baño , un enigma , un espejo , donde viendose otra cosa , que lo que se toca , advirtamos , que quien alli obra , y se representa , es la mano de un Señor infinitamente poderoso , y siempre benefico , dignissimo de nuestras alabanzas , de nuestras sumisiones , gratitud , y rendidas adoraciones.

LAUS DEO.

(*) Eccles. cap. 38.



1



EXAMEN COMUNICACION